

PRINCIPIOS

Revista teórica y política



Stalin y Mao Tse-tung, símbolo de amistad entre los pueblos

No. 23 - marzo abril = 1954



PRINCIPIOS

Organo oficial del C. C. del Partido Comunista de Chile

SUMARIO:

- Frente de Liberación Nacional contra los planes imperialistas, por Galo González.
- Un año sin el camarada Stalin, por Juan Hernández.
- Cómo organizar el cumplimiento de las resoluciones del Décimo Noveno Pleno del Comité Central, por L. Vergara.
- El estudio individual y colectivo, por Michano.
- Por el aminoramiento sucesivo de la tirantez internacional, del periódico "Por una Paz Duradera"
- Notas de libros.

Marzo abril de 1954 - Número 23 - Tercera época

FRENTE DE LIBERACION NACIONAL CONTRA LOS PLANES IMPERIALISTAS

por Galo González Díaz

Como es sabido, a partir de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución Socialista de Octubre, el capitalismo atraviesa por una profunda crisis general. Y esta crisis se ha hecho más honda, más aguda, más profunda después de la Segunda Guerra Mundial, debido a la disgregación del mercado único y a la reducción de la estera de explotación de los principales países capitalistas.

La profundización de la crisis general del capitalismo afecta especialmente a la economía norteamericana. Según el Ministerio de Comercio de Estados Unidos, las mercancías no vendidas de las empresas privadas alcanzaron en noviembre del año pasado a 78 mil 700 millones de dólares. Entre marzo y noviembre de 1953, el índice de la producción industrial norteamericana descendió en un 6,2 por ciento, habiéndose calculado, para la primavera de este año, una nueva disminución del orden del 15 por ciento, que arrastrará a la cesantía a 9 millones 500 mil trabajadores.

Un cable reciente anunció que sólo en el mes de febrero de este año aumentaron en 584 mil los desocupados. Cada día llegan nuevas noticias que revelan la profundización de la crisis en la economía norteamericana y la inminencia de un "crac" similar, pero mucho más hondo, que el de 1929.

La política de los círculos dirigentes de Estados Unidos es trazada teniendo en cuenta estas negras perspectivas en su economía. Y dicha política, especialmente en lo que respecta a América Latina, está orientada a descargar sobre las espaldas de nuestros pueblos gran parte del peso de esa crisis.

El plan de los imperialistas yanquis respecto a América Latina consiste en obligarla a bajar su producción, a aceptar precios más bajos por su materia prima, a conceder nuevas franquicias a las empresas yanquis, a dar nuevas ventajas para los inversionistas de Wall Street, a mantener el monopolio norteamericano en el comercio exterior y permitirle una mayor invasión de sus mercaderías, arruinando las industrias nacionales.

Cual más cual menos, todos los países de América Latina están ya sufriendo las consecuencias de la crisis económica de Estados Unidos y, debido a esto, ven agravados sus problemas derivados de la crisis estructural que sufren desde hace tiempo a causa de la dominación de los monopolios imperialistas y del atraso semifeudal en la economía agraria.

En estas condiciones se agudizan también, cada día más, las contradicciones entre América

Latina y el imperialismo norteamericano, desarrollándose, como nunca antes se había visto, la conciencia antiimperialista de nuestros pueblos, sus luchas reivindicativas y su voluntad liberadora.

Incluso en la Conferencia de Cancilleres de Caracas quedaron de relieve esas contradicciones. Por primera vez en una Conferencia Panamericana, numerosos delegados de América Latina, bajo la presión de sus pueblos, se vieron allí obligados a interpretar en parte los sentimientos e intereses nacionales de sus países. Por primera vez también se alzó en una reunión de esta naturaleza la voz de un Canciller, el de Guatemala, para denunciar la política imperialista de las empresas y los círculos gobernantes de Estados Unidos.

En cada uno de nuestros países son cada vez más vastos los sectores sociales que se oponen al imperialismo. Hechos tales como la baja del precio y de la producción de cobre de nuestro país, afectan a la inmensa mayoría de la población.

La baja ya experimentada en el precio del cobre en el mercado capitalista ha significado una pérdida de más o menos 50 millones de dólares. La baja de la producción, de acuerdo con las exigencias de las compañías, significaría elevar esta pérdida a 150 millones de dólares que, al cambio oficial, dan 16 mil 500 millones de pesos chilenos.

Las consecuencias inmediatas de la semi-paralización de las faenas del cobre son la cesantía de miles de obreros y empleados y la ruina del comercio en las provincias de Antofagasta, Atacama y O'Higgins. Pero, en seguida, toda la economía nacional entraría a sufrir el impacto de la reducción de la producción del cobre. La pérdida de la capacidad adquisitiva de un sector de los trabajadores del cobre que, con sus familias, suman decenas de miles de personas, significa una reducción del mercado interno y, por tanto, de las posibilidades de desarrollo de la industria y comercio nacionales y mayor agravamiento de la crisis agrícola. Pero, tanto o más grave que esto, es la nueva reducción de los ingresos de divisas que implica la reducción de las faenas. Como es sabido, con los dólares provenientes de las exportaciones de cobre, el país trae del extranjero una serie de artículos alimenticios y manufacturas que no produce o que produce insuficientemente y, además, maquinarias, repuestos y materias primas para la industria. Todas estas importaciones son indispensables para asegurar el abastecimiento del país y el normal funcio-

namiento de su economía. Por consiguiente, al reducirse la producción de cobre y, consecuentemente, los ingresos de divisas en las cantidades señaladas, el país estará expuesto a sufrir la disminución de numerosos artículos de consumo (azúcar, té, café, trigo, etc.) y la industria no podrá internar toda la maquinaria, materia prima y combustibles que necesita. A causa de todo esto, vendrá la paralización de numerosas industrias, un mayor crecimiento de la cesantía, la baja del precio de la mano de obra, una más brutal disminución de los consumos, la quiebra de muchos negocios; en pocas palabras, la catástrofe económica.

Tal es el porvenir inmediato a que condena al país el desarrollo de la crisis norteamericana y la aplicación en Chile, de una política imperialista destinada a descargar esa crisis sobre las espaldas de los pueblos.

Pero la mayoría de los chilenos, como la mayoría de los habitantes de los demás países latinoamericanos, no quieren este porvenir de mayor hambre y mayor miseria. Y por eso luchan, activamente, contra el imperialismo y sus agentes y por una salida nacional a sus problemas.

Los pueblos latinoamericanos adquieren cada día más la conciencia de que es posible poner fin a sus padecimientos liberándose de los monopolios imperialistas, rescatando sus riquezas nacionales, realizando la reforma agraria, estableciendo amplias relaciones diplomáticas y comerciales con el mundo socialista, defendiendo y ampliando las libertades públicas y dando origen a gobiernos verdaderamente progresistas.

La marcha hacia el socialismo de numerosos países de Europa y Asia; los maravillosos éxitos de la Unión Soviética en la construcción del comunismo; la lucha de liberación nacional de numerosos pueblos y, en América, el ejemplo de Guatemala, estimulan y alientan el combate de los pueblos latinoamericanos por liberarse del yugo de los imperialistas y de las oligarquías semif feudales.

IMPIDAMOS LA APLICACION DE LA RESOLUCION POLITICA DE CARACAS

Para reprimir esta lucha liberadora de nuestros pueblos y aplicar así su política económica sobre América Latina, los imperialistas yanquis impusieron en la Conferencia de Caracas el llamado voto anticomunista.

Como es sabido, ese voto no sólo va contra los comunistas, sino contra todas las fuerzas democráticas de América Latina que luchan por la liberación económica y política de sus patrias y está destinado a promover violentas represiones y a intervenir militarmente en cualquier país donde, como en Guatemala, los pueblos puedan darse gobiernos democráticos y progresistas que defiendan los intereses nacionales.

La resolución política de Caracas tiende también a la instauración de dictaduras terroristas, al servicio del imperialismo, en aquellos países donde aún se conservan algunas formas democráticas. Para descargar su crisis sobre nuestros

pueblos, el imperialismo está empeñado, en estos momentos, en promover tal tipo de dictaduras.

El ex Secretario General de Gobierno, René Montero, ha sido el principal instrumento de estos planes. El señor Montero ha estado trabajando por la formación de un Gabinete de Concentración nacional, como el que hubo en tiempos de González Videla. No está descartado también que el señor Montero u otros elementos partidarios de una dictadura terrorista puedan estar fraguando un golpe de Estado con Ibáñez o sin Ibáñez. Toda la propaganda de estos últimos tiempos en contra del Parlamento, de los partidos, de la Constitución y las leyes tiende a crear el clima propicio a la consumación de estos planes.

Sin embargo, estos grupos antidemocráticos no tienen ni tendrán expedito el camino. La mayoría de los chilenos rechazan una dictadura y se levantarán unidos para aplastar cualquier intento de imponerla.

De todas maneras, hoy está planteada, con extraordinaria fuerza, la necesidad de luchar en defensa de las precarias libertades públicas, contra el golpe de Estado, contra la aplicación en Chile del acuerdo político de Caracas. En cada sindicato, en cada organización de masas debe abrirse discusión sobre este problema y promoverse resoluciones concretas.

De acuerdo con las resoluciones del Décimo Octavo Pleno, en cuanto a la defensa de las libertades públicas, en cuanto a la lucha contra los peligros de un golpe de Estado, nuestro Partido debe trabajar con todos los sectores y grupos que coincidan en su oposición a la dictadura, aunque algunos de esos grupos sean de derecha o partidos de derecha. En el pasado reciente, desde el Frente del Pueblo a los conservadores, han actuado en este sentido. Debe seguir actuándose de esta manera, pero en forma tal que nuestro Partido mantenga celosamente su independencia, es decir frente a un peligro común debemos golpear juntos pero marchar siempre separados.

Parte esencial de esta batalla es la lucha por la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia. Es necesario levantar más alto la campaña contra la Ley Maldita, promoviendo nuevos pronunciamientos, nuevas acciones de masas, con vista a obtener que el Senado de la República, apenas comience el nuevo período ordinario de sesiones, dé su aprobación al proyecto que deroga esa ley y que ya despachó la Cámara.

HACIA EL FRENTE DEMOCRATICO DE LIBERACION NACIONAL

El pueblo de Chile está, no sólo en condiciones de impedir la aplicación de la resolución política de Caracas, sino también de pasar a la ofensiva en la lucha por la liberación nacional. La agudización de las contradicciones entre los intereses del imperialismo y de la nación chilena aumentan las posibilidades de darle una salida democrática a la situación del país.

Nuestra Novena Conferencia nos planteó la tarea de agrupar en un solo Frente de Liberación Nacional a todas las clases y grupos sociales que tienen intereses opuestos al imperialismo y a la oligarquía terrateniente.

Hemos venido trabajando y avanzando en esta dirección. Particularmente, en los últimos meses se han alcanzado éxitos muy significativos. El gran acto de masas organizado por el Movimiento de Partidarios de la Paz en homenaje a Neruda, con motivo de haber recibido el "Premio Stalin por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos", y para escuchar la cuenta de Baltasar Castro, a su regreso de la última reunión del Consejo Mundial de Partidarios de la Paz, reunió no sólo a una inmensa muchedumbre, sino a nuevos sectores. El acto de solidaridad a Guatemala contó con representantes de todos los partidos de raigambre popular. Por primera vez, después de las elecciones presidenciales de 1952, participaron en una misma tribuna los partidos Socialista, Socialista Popular, Comunista, Radical, Democrático de Chile, del Trabajo, Agrario Laborista y Falange Nacional. Igualmente, el acto realizado el 14 de marzo por el Frente del Pueblo, es de una importancia extraordinaria, pues, junto a comunistas y socialistas, estuvieron allí el Partido del Trabajo, el Partido Democrático de Chile, que acaba de incorporarse al Frente del Pueblo, y el Partido Radical. Las dos elecciones a regidores realizadas últimamente en Curicó y Tocopilla, donde triunfaron las fuerzas populares, afianzan mucho más y dan confianza a las masas en la unidad.

Estos hechos significan un avance apreciable en el camino de la unidad de acción de todas las fuerzas antimperialistas y antif feudales y demuestran la justeza de la política de nuestro Partido.

El camino de la formación del Frente de Liberación Nacional es, precisamente, el camino de la unidad de acción de las fuerzas populares y democráticas.

Y avanzaremos más rápidamente por este camino en la medida en que intensifiquemos mucho más esta unidad de acción, sobre todo en la base, a través de la lucha por las reivindicaciones comunes de las masas.

En la base, es decir, en el sitio de trabajo, en la industria, en el taller, en la mina, en el puerto, en la oficina, en la estación, en el barco, en la hacienda, en la población, etc., es donde hay que colocar el mayor énfasis en nuestra tarea por sellar la unidad de todos los patriotas.

Es necesario utilizar más y con mayor frecuencia las más variadas formas de lucha común, desde el memorial al acto de masas.

En este terreno es también necesario dejar de lado todo sectarismo y no dejarse llevar por resentimientos que, aun cuando sean fundados, entorpecen hoy día el proceso de la unidad y de la lucha. Digo esto muy especialmente a raíz de la necesidad de facilitar y no entorpecer la rectificación del Partido Radical. A raíz del descalabro que tuvo en las elecciones presidenciales, como consecuencia de la política proyanqui de González Videla, el Partido Radical inició un

proceso de rectificación en sus rumbos, repudiando la política represiva y proyanqui del mencionado títere norteamericano. Sin embargo, durante un tiempo, siguiendo esta misma política, el Partido Radical se ha mantenido más ligado a la derecha que al pueblo. En estos instantes cobra nuevas fuerzas la corriente que, en su seno, quiere llevar adelante ese proceso.

No se puede olvidar ni pasar por alto la responsabilidad que tuvo el Partido Radical durante el régimen de González Videla. Pero esa responsabilidad no es igual para todos los radicales. Ella recae fundamentalmente sobre los dirigentes que hicieron causa común con dicho régimen. Los que resistieron la política de González Videla o no se comprometieron a fondo en ella, pueden y deben tener un puesto en el movimiento de liberación nacional si luchan efectivamente por los intereses del pueblo. Quiérase o no, el Partido Radical sigue constituyendo un partido grande, cuyos militantes, en un 90 por ciento son empleados, y elementos de las capas medias interesados en la liberación del país. Lo correcto no es impulsar a este partido hacia la derecha, sino facilitar su evolución hacia la izquierda. Esta es también la mejor manera de impedir que González Videla vuelva a levantar cabeza.

Insisto una vez más en que la línea de nuestro Partido es unir a la mayoría del país, desde la clase obrera hasta la burguesía nacional, en contra del imperialismo y de la oligarquía semifeudal. De acuerdo a esta línea hay que trabajar con todos los que se ubiquen en la barricada del antimperialismo, aunque pertenezcan a partidos de gobierno o de derecha.

El Frente de Liberación Nacional no se gesta, sin embargo, sólo a través de la unidad de acción de los partidos políticos. Este Frente debe ser un verdadero movimiento nacional que abarque a las más amplias masas populares, que ponga en actividad todas las energías progresistas de la nación. Todo organismo de lucha, todo sector o grupo social de raigambre popular, debe participar en este movimiento. La lucha de los pobladores, de los pequeños y medianos agricultores, de las mujeres, de los jóvenes, de los profesionales, de los intelectuales, etc., las luchas por las reivindicaciones específicas de cada sector, refuerzan el movimiento de liberación nacional y forman parte de él. Por consiguiente, hay que impulsar estas luchas y desarrollar la organización y la unidad de cada uno de estos frentes.

UN OBJETIVO INMEDIATO: ROMPER EL MONOPOLIO COMERCIAL

La lucha por la liberación nacional nos plantea hoy, con carácter imperativo e inmediato, la tarea histórica de romper el cerco imperialista yanqui sobre nuestro comercio exterior.

Este monopolio comercial se ha transformado en el agente más dinámico de la crisis, en el principal conducto a través del cual el imperialismo traspasa su propia crisis. Los efectos de este monopolio dañan toda la economía nacional.

LA CAMPAÑA POR EL LIBRE COMERCIO INTERNACIONAL

Como se desprende de lo anterior, tiene una importancia decisiva para la lucha por la independencia nacional y por la paz la campaña del Movimiento Nacional de Partidarios de la Paz en favor del libre comercio internacional y del Desahucio del Pacto Militar, que entraba dicho comercio.

Los comunistas tenemos una alta responsabilidad en el éxito de esta campaña.

Y es un hecho evidente que existen magníficas condiciones para que esta cruzada se transforme en un gran movimiento nacional, para lograr que el pronunciamiento en favor del libre comercio y el desahucio del Pacto Militar sea firmado por una mayor cantidad de chilenos que la que firmó el Llamamiento en favor de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias.

Sin embargo, y pese al hecho de haberse iniciado hace ya algunos meses, esta campaña no prende, no toma el vuelo necesario. Es indispensable que en cada organismo del Partido se examinen las causas de esta situación y se tomen las medidas del caso para remediarla. Es preciso, en primer lugar, realizar, donde no se haya hecho, una profunda discusión acerca de la importancia política de esta campaña.

Al mismo tiempo, es preciso tomar las medidas pertinentes a objeto de lograr el fortalecimiento y la ampliación del Movimiento de Partidarios de la Paz y la incorporación y participación activa en la campaña del mayor número posible de organizaciones y personalidades.

Hay que comprender que provincias enteras como Antofagasta, Atacama y O'Higgins viven días de zozobra por la crisis del cobre y tienen vital interés en la ampliación de los mercados. El movimiento en defensa del cobre iniciado en la provincia de O'Higgins, por iniciativa del Presidente de la Cámara de Diputados, señor Baltasar Castro, demuestra las posibilidades ilimitadas de hacer participar a los más amplios sectores en esta batalla.

Es lógico suponer que sindicatos enteros, como los sindicatos del cobre o del salitre, pueden y deben firmar el pronunciamiento. Miles de obreros del cobre están amenazados de cesantía por efecto de la restricción de las ventas en el mercado capitalista, y sería ilógico pensar que uno solo de los obreros del cobre pudiera negarse a firmar dicho pronunciamiento y a luchar por la ampliación de los mercados.

Más aún, a estas alturas, de seguro que no hay un solo sindicato, de cualquier industria, que pueda tener una posición negativa frente a esta lucha, y mucho menos si se aplica que la anunciada paralización del cobre debido a las causas ya señaladas amenaza con provocar mañana una paralización general de la economía nacional.

Del mismo modo, es de suponer que numerosos industriales y comerciantes pueden y deben firmar el pronunciamiento.

Hay necesidad, entonces, de ir audazmente a la masa y de cancelar toda tendencia al secta-

rismo. La campaña en favor del libre comercio internacional no es una campaña exclusiva del Partido Comunista. Es y debe ser una campaña de toda la nación. Pero los comunistas debemos esforzarnos y trabajar decididamente porque tenga tal carácter.

DEFENSA Y DESARROLLO DE LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

El XIX Pleno constató importantes progresos en el movimiento sindical. Señaló cómo, a menos de un año de constituirse la Central Unica, ésta había logrado ganar la confianza de los trabajadores, mantener su independencia respecto al gobierno y extender y consolidar en gran parte su organización. Sin embargo, en los últimos meses hemos visto cómo han recrudecido las maniobras antiunitarias contra la Central Unica y los intentos gubernativos de destruirla a fin de desarmar a los trabajadores y facilitar la aprobación y aplicación de los proyectos y medidas que tienden a reducir sus niveles de vida, a descargar sobre ellos el mayor peso de la crisis.

Estas maniobras han sido temporalmente desbaratadas. Pero hay que permanecer alertas y vigilantes. Hay que cuidar y desarrollar la unidad de los trabajadores como la más importante conquista del movimiento obrero y el principal instrumento de lucha de los trabajadores, en favor de sus reivindicaciones, de la democracia, la paz y la independencia nacional.

Lo fundamental, en el movimiento obrero, sigue siendo la unidad de acción a través de la lucha por las reivindicaciones, en la base, la práctica y desarrollo de la democracia sindical y el fortalecimiento orgánico de la Central Unica. En numerosos organismos dirigentes de la Central Unica, incluyendo su Consejo Directivo Nacional, coexisten diversas ideologías y tendencias. La cuestión es saber trabajar con todos estos elementos, buscando los puntos comunes, impulsando y llevando a la práctica la plataforma de lucha de la Central Unica, desarrollando la lucha ideológica en el terreno de los principios y alrededor de los problemas, sin personalismos ni prepotencia. Esta lucha ideológica debe librarse especialmente en la masa, en las asambleas sindicales, de tal modo que sean ellas las que se pronuncien por el planteamiento que esté más de acuerdo con la defensa de sus intereses de clase.

A la Central Unica le corresponde jugar un gran papel en la lucha por salvar a Chile de la crisis. Su obligación principal, como lo está haciendo, es la defensa de los intereses de los trabajadores, la lucha por mejores salarios y sueldos, contra la carestía de la vida, contra el proyecto de regulación económica, contra los intentos de imponer nuevas reducciones en los salarios y sueldos. Pero al mismo tiempo puede y debe tener una destacada actuación en defensa de la economía nacional, contra la reducción de faenas, contra la cesantía, contra la paralización industrial, por la ampliación de los mercados. Numerosos sindicatos, especialmente en las provin-

cias cupreras, actúan en este sentido. Pero es preciso que en dichas provincias, lo mismo que en todo el país, la clase obrera tenga una participación más resuelta en estas batallas, convirtiéndose en la fuerza principal del movimiento de liberación nacional.

A CUMPLIR LAS RESOLUCIONES DEL XIX PLENO

El XIX Pleno dijo que la clave para darle una salida democrática a los problemas del país está en la existencia de un gran Partido Comunista, de un Partido numéricamente más grande, orgánicamente más fuerte, política e ideológicamente más desarrollado, ligado estrechamente a las masas de la ciudad y el campo. Nuestros máximos esfuerzos deben concentrarse en el logro de tales objetivos. El reclutamiento debe llevarse adelante con más fuerza, con mayor decisión. Debemos incorporar al Partido a cientos y miles de nuevos combatientes antimperialistas. La marcha de los acontecimientos impone el rápido cumplimiento de esta tarea, sobre todo, en las provincias de mayor concentración obrera, en relación a las principales industrias y a las más grandes haciendas.

Al mismo tiempo, hay que darle un nuevo impulso a la educación de los militantes en los principios del marxismo-leninismo-stalinismo. Todos los militantes deben tener como libro de cabecera, de consulta y estudio permanente, la "Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética", que es un magnífico compendio de las ricas experiencias del primer Partido Comunista del mundo y una exposición viva del marxismo aplicado a la lucha de clases. La última obra de Stalin "Problemas Económicos del Socialismo en la U.R.S.S.", el informe del camarada Malenkov al XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, el discurso de Stalin a dicho Congreso, las obras de Mao Tse-tung y la biografía del camarada Fonseca deben ser permanentemente estudiados por cada militante.

En todos los Comités Regionales, Comités Locales y Células de Empresa deben funcionar regularmente cursos de capacitación política. En todas las células debe afianzarse la práctica de los cursos breves y de la lectura comentada de los principales artículos de "Principios", todo esto en estrecha ligazón con la organización de la lucha reivindicativa de las masas. No olvidarse de lo que decía Stalin: estudiar y luchar es una ley de los comunistas.

Por otra parte, es preciso seguir desarrollando la crítica y la autocrítica, la democracia interna y la vigilancia revolucionaria. Reinoso y Cía. han fracasado completamente en su intento de dividir al Partido y de constituir un minúsculo y supuesto Partido Comunista al servicio del imperialismo. Sin embargo, continúan tratando de introducir en el Partido su contrabando ideológico. Bajo una fraseología seudorevolucionaria y criticando errores, oportunamente rectificadas por el Partido, tratan de presentarse como campeones del marxismo y como víctimas supuestas de la Dirección Central del Partido.

En todos los sectores es ya evidente la conveniencia nacional de ampliar las relaciones exteriores del país. Y Chile entero está en conocimiento de las extraordinarias posibilidades y ventajas que tiene el comercio con la Unión Soviética y demás países del campo socialista. Por esto mismo, el punto más débil, políticamente hablando, de la dominación del imperialismo en Chile es su monopolio sobre nuestro comercio exterior.

El camarada Stalin dice que es necesario: "Saber encontrar, en cada momento dado, en la cadena de procesos aquel eslabón especial, agarrándose al cual se puede dominar toda la cadena y preparar las condiciones para el éxito estratégico".

"Se trata de destacar —agrega Stalin— entre la serie de tareas que se le plantean al Partido, precisamente aquella tarea inmediata, cuya solución constituye el punto central y cuyo cumplimiento asegura la solución con éxito de las demás tareas inmediatas" (Cuestiones del Leninismo, pág. 79).

En el momento presente, el punto central en torno al cual hay que concentrar las fuerzas antimperialistas es la lucha por la ruptura del monopolio comercial yanqui. Alrededor de este punto se acumulan las mayores contradicciones nacionales respecto al imperialismo. Dicho en otros términos, en favor de la ruptura de este monopolio tienen vivo interés los más vastos sectores incluyendo algunos grupos capitalistas que como los exportadores de productos agropecuarios, han formado tradicionalmente en el campo reaccionario. Estos grupos capitalistas no encuentran suficiente colocación a sus productos en los mercados habituales. Y muchos de ellos, velando por su propio interés, se hallan dispuestos a comerciar con los países socialistas.

Importantes y cada vez más numerosos hombres de negocios de los países capitalistas vuelven sus ojos a los mercados socialistas. En Inglaterra, Francia, Bélgica, Noruega, Suecia, Argentina, Uruguay y numerosos otros países del llamado mundo occidental, importantes grupos capitalistas prefieren, como es natural, el comercio con el mundo socialista antes que el cierre de sus fábricas e industrias por efectos de la crisis capitalista.

Por otra parte, el desarrollo del comercio entre Oriente y Occidente es un factor importantísimo en el mantenimiento de la paz, en la coexistencia pacífica entre los regímenes socialista y capitalista. La Unión Soviética, cuya política exterior se basa fundamentalmente en el mantenimiento de la paz, le asigna gran importancia al desarrollo del comercio internacional. Esta política coincide plenamente con el interés de todos los pueblos y, especialmente, de los pueblos coloniales y dependientes que, a través del comercio con el mundo socialista, ven y tienen la posibilidad de escapar, en gran parte, a los efectos de la crisis de los grandes países capitalistas.

La lucha de nuestro Partido es dura y difícil, pero no imposible. Lanzado a la ilegalidad tiene que trabajar en penosas condiciones. Sin embargo, el Partido avanza y tiene cada día mayores éxitos en el movimiento de masas. Avanzaremos mucho más sobre la base de perseverar en el trabajo cotidiano, en el cumplimiento de las pequeñas tareas, organizando, impulsando y realizando la lucha de la clase obrera y del pueblo por las pequeñas reivindicaciones, pues, como decía Lenin, por lo pequeño se llega a lo grande.

UN AÑO SIN EL CAMARADA STALIN

por Juan Hernández

Durante el año transcurrido desde el fallecimiento del más grande y querido compañero de lucha, discípulo de Lenin y continuador de la obra de Lenin, el camarada Stalin, la humanidad progresista se ha ido encaminando cada vez más resueltamente por la ruta que él trazó y ha obtenido éxitos de gran significación.

Durante este año, las fuerzas de la paz han logrado hacer que cese el fuego en Corea y que se entablen negociaciones para la terminación pacífica del conflicto. Durante este año, ha habido también conversaciones entre los cancilleres de la Unión Soviética, Estados Unidos de América, Inglaterra y Francia—cuatro de las cinco grandes potencias— quienes discutieron en la Conferencia de Berlín problemas que interesan a la causa de la paz entre las naciones y resolvieron la realización de una Conferencia en Ginebra, con asistencia de la República Popular China, para discutir problemas del Lejano Oriente. Durante este año, la Unión Soviética, vanguardia de la humanidad progresista, ha continuado, de éxito en éxito, su firme avance hacia la sociedad comunista; la República Popular China, las democracias populares de Europa, la República Democrática Alemana y la República Popular de Mongolia han continuado su exitosa construcción del socialismo; se ha fortalecido el movimiento organizado de los trabajadores en todo el mundo, mediante la acción común por la base para defender sus intereses y conquistar sus reivindicaciones. Y los partidos comunistas y obreros de todos los países han tenido resonantes triunfos en su lucha como vanguardia de la clase obrera y como campeones de la liberación nacional y social de sus pueblos.

Durante este mismo año, por el contrario, el frente del imperialismo, antidemocrático y belicista, se enfrenta a hechos para él más y más sombríos, pues, al mismo tiempo que se fortalecen las fuerzas de la paz, se agudiza la crisis general del capitalismo y se presentan síntomas

de una nueva depresión económica en los Estados Unidos. Siguiendo este consejo los bolcheviques llegaron a realizar el más grande y trascendental cambio histórico: la revolución de Octubre. De acuerdo a esta norma y aumentando nuestras ligazones con las masas, poniéndonos más resueltamente a la cabeza de sus luchas, nosotros podremos y deberemos forjar el gran Frente de Liberación Nacional que habrá de sacar a Chile del campo del imperialismo, salvarlo de la crisis y conducirlo por el camino de la democracia, de la libertad, del bienestar y del progreso.

de una nueva depresión económica en los Estados Unidos.

Los grandes éxitos del mundo de la paz y el socialismo y los grandes triunfos de los partidos comunistas y obreros se han logrado gracias a las sabias enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, en bien de la causa de la humanidad progresista.

LA EMANCIPACION DE LA CLASE OBRERA Y DE TODOS LOS TRABAJADORES

El camarada Stalin entregó su vida por entero a la gran causa de la emancipación de la clase obrera y de todos los trabajadores. Junto a Lenin, primero, y luego como su continuador genial, condujo a la clase obrera de la Rusia zarista al triunfo sobre sus enemigos y a la clase obrera ya emancipada en la gloriosa Unión Soviética, a la construcción de la nueva sociedad, la sociedad que no conoce la explotación del hombre por el hombre, la sociedad socialista.

Gracias a la dirección del camarada Stalin, la clase obrera y demás trabajadores soviéticos construyeron con éxito el socialismo, descubrieron y destruyeron a tiempo el peligro del bandejaje trotskista, vieron claramente el camino del desarrollo de la sociedad socialista, construyeron la industria pesada, cumplieron sucesivamente los planes quinquenales, pusieron fin a la explotación del hombre por el hombre y a la oposición entre trabajo manual e intelectual y echaron las bases para la construcción de la sociedad comunista.

Gracias al camarada Stalin, la clase obrera de los diversos países puede luchar con confianza absoluta en el éxito de su causa. La clase obrera de los diversos países cuenta con el inestimable tesoro de la experiencia acumulada por la clase obrera del mundo socialista en su exitosa lucha bajo la dirección del gran Stalin y en esa experiencia puede y debe inspirarse y basarse para sus propias luchas.

LA U.R.S.S. PASO A SER UNA GRAN POTENCIA INDUSTRIAL - KOLJOSIANA

Bajo la genial dirección de Stalin, la U.R.S.S. pudo superar el atraso de siglos en que la mantenía el régimen zarista y conquistar el primer puesto entre las naciones avanzadas del mundo.

Como es sabido, en la Rusia de los zares la inmensa mayoría de la población estaba formada por mujiks (campesinos) analfabetos, que llevaban una vida abominable de explotación, miseria e ignorancia. Y todo el país marchaba con gran retraso en relación a los demás países europeos y americanos. La industria apenas si existía y la base económica de la inmensa Rusia era una agricultura extremadamente primitiva. El Poder Soviético, bajo la dirección de Lenin, primero, y luego la de Stalin, superando toda clase de dificultades, desde la intervención extranjera al sabotaje de las clases desplazadas del poder, desde la destrucción causada por la guerra civil hasta los estragos causados por los nazis durante la segunda guerra mundial, transformó el país y lo convirtió en una gran potencia industrial-agrícola, sin analfabetos, con un alto standard de vida, con una solicitud ejemplar por el cuidado del ser humano, con un florecimiento de las ciencias y las artes no igualado por país alguno en ninguna época de la historia. Bajo la genial dirección de Stalin, la Unión Soviética creó y desarrolló la gran industria socialista, llevando el progreso a todas las repúblicas y regiones del inmenso país, en un proceso de desenvolvimiento y expansión industrial cuya celeridad antes no podía siquiera ser imaginada. Bajo la genial dirección de Stalin, la Unión Soviética resolvió el arduo problema de la socialización de la agricultura, liquidó el dominio de los kulaks, dignificó al campesino soviético y organizó la gran agricultura koljosiana, que ha hecho posible que los campesinos gocen en la U.R.S.S. de un nivel de vida increíblemente alto para los campesinos de los demás países y que la agricultura socialista provea de toda clase de artículos al gran país socialista. Gracias a la dirección de Stalin, la Unión Soviética es una potencia económica de primera magnitud, cuyo poderío se asienta firmemente en una sólida industria pesada y en una agricultura avanzada y progresista.

Gracias al camarada Stalin, en la U.R.S.S. pudo edificarse triunfalmente la sociedad socialista y ahora se dan firmemente pasos hacia la sociedad comunista. El camarada Stalin puso al pueblo soviético a tiempo en guardia contra la pífida traición de los trotskistas, señaló en cada momento cuáles eran las tareas que debían ejecutarse primero, luchó intransigentemente contra los oportunistas de derecha y contra los charlatanes y aventureros de izquierda y así condujo a los pueblos de la U.R.S.S. de victoria en victoria. Debido a la genial dirección del camarada Stalin, existe hoy como una maravillosa realidad la sociedad socialista en marcha hacia el comunismo y los obreros y personas progresistas de todos los países pueden ver de qué es capaz la clase obrera en el poder. Los trabajadores de todo el mundo pueden ver que la economía so-

cialista está en ascenso constante, ininterrumpido, que no tiene cesantes, que no conoce la crisis, que el poder adquisitivo de la moneda se eleva continuamente, al mismo tiempo que se aumentan los salarios, se baja el precio de los artículos de consumo y vestuario, se satisfacen más y más las necesidades materiales y culturales de la población.

CREACION Y FORTALECIMIENTO DEL EJERCITO SOVIETICO

Bajo la genial dirección del camarada Stalin se formó y fortaleció el Ejército Soviético hasta llegar a ser hoy el más poderoso del mundo. Gracias al genio militar de Stalin, el joven Ejército Rojo pudo vencer a la contrarrevolución encabezada por los kadetes y pudo expulsar del país a los intervencionistas que actuaban por cuenta de los diferentes países imperialistas. Gracias también al camarada Stalin el Ejército Rojo continuó fortaleciéndose a través de toda la vida de la Unión Soviética y pudo derrotar a las potentes fuerzas hitlerianas y japonesas en la segunda guerra mundial, salvando a toda la humanidad de la esclavitud fascista. Y gracias al genio de Stalin, una vez terminada la guerra, la Unión Soviética ha continuado su desarrollo como la nación más poderosa de la tierra.

UNIDAD, SOLIDEZ MONOLITICA Y COHESION DEL PARTIDO COMUNISTA

Al igual que Lenin, el camarada Stalin tuvo siempre una gran solicitud por el partido del proletariado, el Partido Comunista. Cuidó siempre la unidad del Partido promoviendo en él la lucha ideológica, fomentando al máximo el acertado empleo de la crítica y la autocrítica, combatiendo enérgicamente todas las desviaciones que aparecían en su seno y desarrollando la vigilancia revolucionaria.

El Partido, vanguardia de la clase obrera, es la fuerza transformadora de la sociedad. Gracias a la dirección del camarada Stalin, el Partido Comunista de la U.R.S.S. cumplió siempre ejemplarmente esta tarea, haciendo de la Unión Soviética la vanguardia de toda la humanidad progresista. Gracias a la sabia dirección del camarada Stalin, el Partido Comunista de la U.R.S.S. ha podido vencer todos los obstáculos y conducir al pueblo soviético triunfalmente por la senda del socialismo hacia la sociedad comunista. Como lo demuestra el caso del traidor Beria, el imperialismo ha tratado de minar y descomponer al Partido. Pero se ha roto y se romperá los dientes, pues el Partido Comunista de la Unión Soviética, forjado por Lenin y Stalin, es indivisible.

DESARROLLO CREADOR DEL MARXISMO-LLENINISMO

También al igual que Lenin, el camarada Stalin tomó sobre sí la tarea de desarrollar el marxismo en las nuevas condiciones históricas. Lenin desarrolló con espíritu creador el marxismo en la época en que el capitalismo pasó a su fase

superior, el imperialismo. El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria. El camarada Stalin, por su parte, aportó a la doctrina marxista un acabado estudio sobre el problema nacional y desarrolló con espíritu creador el marxismo-leninismo en la época del triunfo del socialismo en un vasto país y de la agudización de la crisis general del capitalismo. El stalinismo es el marxismo-leninismo de la época del socialismo triunfante y de la coexistencia del régimen socialista y el capitalista.

Gracias al genio del camarada Stalin, la Unión Soviética pudo resolver el problema nacional liquidando la discordia entre naciones y constituyéndose como un gran Estado multinacional. Gracias a la dirección del camarada Stalin, el Poder Soviético liquidó el atraso económico y cultural de las naciones antes oprimidas y explotadas por el zarismo y los habitantes de extensas zonas antes atrasadísimas, hoy conocen todos los adelantos de la más moderna técnica y viven felices guardando sus tradiciones y desarrollando su propia cultura dentro de la comunidad de naciones que es la U.R.S.S.

Gracias al camarada Stalin, los pueblos de todo el mundo pueden tener hoy claridad acerca del desarrollo de los acontecimientos económicos actuales. Su última obra "Problemas Económicos del Socialismo en la U.R.S.S." es un profundo y completo análisis de los fenómenos económicos de la hora presente y de sus conexiones internas. En esta importante obra, el camarada Stalin expone la ley económica fundamental del capitalismo moderno, por él descubierta, la ley de la ganancia máxima a costa de la mayor explotación de los obreros del propio país y del mayor saqueo de los países coloniales y dependientes. También expone la ley económica fundamental del socialismo, la ley de la máxima satisfacción de las necesidades económicas y culturales, siempre crecientes, del pueblo mediante el perfeccionamiento incesante de la técnica socialista. A estas leyes fundamentales está subordinada toda la actividad económica en el mundo capitalista y en el mundo socialista. Todo lo que se hace en el mundo capitalista tiende a obtener la ganancia máxima para los imperialistas y todo lo que se hace en el mundo socialista tiende a satisfacer las necesidades crecientes del pueblo. En esta misma obra señala también el camarada Stalin la disgregación del antiguo mercado único en dos mercados paralelos y opuestos, el mercado capitalista y el mercado socialista, como uno de los hechos más importantes de la postguerra. Y demuestra que mientras el mercado capitalista se restringe y entra en crisis, el mercado socialista se ensancha y desarrolla sin cesar. Por eso, los países que amarran, como lo hace el nuestro, la suerte de su comercio al mercado capitalista, tienen ante sí la amenaza de una crisis inminente, si es que ya no han entrado en ella.

" SED PATRIOTAS DE VUESTROS PAISES "

En el XIX Congreso del P.C.U.S., el camarada Stalin hizo importantes sugerencias a los dirigentes de otros partidos comunistas y obreros que asistían como invitados. Les hizo un llamado a ser consecuentes patriotas de sus respectivos países, a tomar la bandera nacional que la burguesía arrojó por la borda para recoger unos cuantos dólares, y los instó a mantener decididamente en alto esa bandera. En esta hora en que es frecuente escuchar la acusación de que los comunistas sirven a una potencia extranjera, es útil recordar estos consejos del gran Stalin y actuar en conformidad a ellos. El comunista es el más consecuente patriota, pues defiende los intereses de la clase obrera y del pueblo, que son la patria misma. En cambio, la oligarquía y la parte de la burguesía cuyos intereses se entrelazan con los del imperialismo, no defiende más que sus privilegios y puede entregar (y ha ido entregando) a los imperialistas hasta el último retazo del territorio nacional si considera que ello contribuye a mantener esos privilegios; nada le importa la suerte del pueblo ni el progreso del país. Hoy, que tras la ganancia máxima, los imperialistas norteamericanos extreman el saqueo de nuestro país —como el de los demás países— es necesario levantar muy en alto la bandera de la defensa de la independencia nacional, de la autodeterminación de Chile, de la libre disposición de su cobre, salitre y demás riquezas y desmascarar la represión anticomunista como la cortina que encubre el bandolerismo monopolista desatado sobre nuestra patria. Y es necesario unir en torno a esa bandera a todos los verdaderos chilenos.

GRAN ABANDERADO DE LA PAZ

El camarada Stalin fué el artífice de la invariable política de paz de la gran Unión Soviética. Sus mayores desvelos los dedicó a trabajar por impedir un nuevo conflicto mundial. Y la Unión Soviética, consecuente con la política de paz staliniana, no tiene bases militares alrededor de los Estados Unidos ni de ningún otro país; al contrario del gobierno de los Estados Unidos que a gran distancia de sus fronteras hace toda clase de preparativos para desencadenar la guerra de agresión. Gracias a la sabia dirección de Stalin, el país del socialismo es la más sólida garantía de la paz y amistad entre los pueblos y de la convivencia y emulación pacífica entre los dos sistemas diferentes, el sistema socialista y el sistema capitalista.

Y gracias a las enseñanzas del gran Stalin, los pueblos de todo el mundo saben que la guerra es evitable si ellos toman la causa de la paz y la defienden hasta el fin, como están dispuestos a hacerlo.

COMO ORGANIZAR el CUMPLIMIENTO de las RESOLUCIONES del XIX PLENO del C. C.

por L. Vergara

El XIX Pleno analizó e hizo un balance de la labor de la Dirección del Partido, desde el punto de vista individual de cada uno de sus miembros y desde el punto de vista colectivo de la Dirección en su conjunto, con el objeto de mejorar sensiblemente la aplicación de la línea estratégica y táctica señalada por la IX Conferencia y de los acuerdos del XVIII Pleno.

El XIX Pleno constató que cada día se abre camino, alcanzando a los más amplios sectores nacionales, el convencimiento de que la única salida para la crisis que vive nuestro país es la salida democrática señalada por nuestro Partido: la unidad de todas las fuerzas antiimperialistas y antioligárquicas en un solo frente patriótico de liberación nacional. Fuerzas que hasta hace poco tiempo pretendían marchar por su cuenta excluyendo al Partido Comunista ahora comienzan a marchar, aunque todavía con muchas vacilaciones, por el camino de la unidad de acción contra los enemigos jurados del pueblo y de toda la humanidad: los imperialistas yanquis, y sus aliados internos, los grandes terratenientes y oligarcas criollos. Esto es comprendido mejor por los más amplios sectores patrióticos, en la medida en que se agrava el problema del cobre y se agudiza la crisis, poniéndose de manifiesto irrefutablemente la política de saqueo y hambreamiento del imperialismo y la política entreguista del actual gobierno.

En nuestro país hoy se comienza a comprender que mientras no se rompa el monopolio yanqui sobre nuestro comercio exterior, que mientras no se comercie con los países socialistas, que mientras no nos deshagamos de los compromisos bélicos, no puede pensarse siquiera en la posibilidad de comenzar a solucionar la angustiosa crisis chilena.

Sin embargo, el gobierno del señor Ibáñez continúa la entrega de la economía nacional al imperialismo yanqui y se apresta a aceptar las exigencias fascistas emanadas de Caracas. Con motivo de la huelga de los empleados bancarios, el gobierno pretendió lanzarse a la represión del movimiento obrero y democrático, dando pasos que claramente perseguían este objetivo, pero dos días después se vió obligado a poner marcha atrás porque se encontró con la férrea resistencia del pueblo, especialmente de la clase obrera organizada en la CUTCH, que pese a las maniobras de los divisionistas y agentes del imperialismo yanqui incrustados en su seno, supo no dejarse arrastrar por las provocaciones. Ante el fracaso de sus intentos de desembocar en una dictadura militar, el gobierno entró a reorganizarse formando un

nuevo gabinete, lleno de contradicciones, especialmente en torno al problema del comercio exterior.

Pero no sólo en el gobierno se manifiesta esta contradicción entre los intereses nacionales y los intereses del imperialismo. Esta contradicción se manifiesta incluso en el seno de la clase obrera. En efecto, dirigentes obreros afiliados a la Central Sindical amarilla y proyanqui ORIT, tratan por todos los medios de dividir a la clase obrera y de apartarla de la lucha antiimperialista.

El descontento ha prendido de una manera general en las masas del pueblo, principalmente en las masas de trabajadores. Pero las masas aún no encuentran la salida justa, y esto da origen a que toda clase de aventureros y oportunistas traten de confundirlas proponiendo salidas tales como la transformación del gobierno del señor Ibáñez en una dictadura de "mano fuerte", que liquide el Parlamento y aplaste las libertades públicas; o la realización de movimientos putchistas para cambiar el gobierno a espaldas del pueblo, de su lucha y organizaciones.

El movimiento reivindicativo de la clase obrera, ha ido en ascenso, logrando grandes triunfos. Pero aún no se ligan suficientemente estas luchas reivindicativas con la lucha por la solución de los problemas de fondo que tienen a nuestro país sumido en la crisis. De aquí que el Partido tiene que colocarse, en los hechos, a la cabeza de la clase obrera en su lucha reivindicativa y a través de esta lucha convertirla en la clase dirigente y aglutinadora del movimiento de liberación nacional, que es el papel que le asigna la IX Conferencia y que no puede ser otro.

La clase obrera, para ser una fuerza dirigente tiene que llegar a dirigir como clase a otras capas de la sociedad. En primer lugar a su aliado natural, el campesinado; a la pequeña burguesía y a la burguesía nacional. De la sociedad chilena, sólo los grandes terratenientes y los sectores de la burguesía aliados al imperialismo o que hacen el papel de sus agentes, quedan fuera del movimiento de liberación nacional del que son enemigos. En las fuerzas antiimperialistas y antifeudales existen sectores que tienen reivindicaciones peculiares, como son las mujeres y los jóvenes; y es también la clase obrera la que debe dirigir el movimiento juvenil y el movimiento femenino; son los jóvenes obreros y las mujeres obreras las que deben marchar a la cabeza de las luchas juveniles y femeninas.

¿Pero cómo puede llegar a convertirse la clase obrera en la fuerza aglutinadora y dirigente del movimiento de liberación nacional? No hay otro

camino que el de la unidad de acción y la lucha ideológica de masas. ¿Qué quiere decir esto? Esto quiere decir que hay que desarrollar una amplia unidad de acción en el seno de la clase obrera en base a la lucha reivindicativa. Naturalmente que en el camino de la unidad de acción en base a la lucha reivindicativa estamos ya bastante adelantados; pero esta unidad de acción simple y sencilla no basta si no se desarrolla al calor de ella la lucha ideológica. Por ejemplo: cuando en un sindicato se plantea la presentación del pliego de peticiones, los comunistas no sólo deben preocuparse de construir en torno al pliego la más amplia unidad de acción de todos los miembros del sindicato y de conquistar para este movimiento la solidaridad de los otros sindicatos de la comuna, de la provincia y del país si fuera necesario, sino que además deben explicar pacientemente a los obreros, con lenguaje sencillo y claro, en las asambleas del sindicato, en las asambleas de los otros sindicatos a donde concurren en demanda de solidaridad, en sus conversaciones con sus compañeros de trabajo y con los vecinos de su vivienda, que los problemas de la clase obrera no se resolverán sólo con aumentos de salarios porque estos aumentos son devorados en breves días por el constante encarecimiento de la vida.

Hay que explicar, además, que la vida está cara porque un puñado de monopolios yanquis se lleva del país gran parte del fruto del trabajo de los chilenos, porque nuestro país no es libre para vender sus materias primas a todas las naciones, porque los imperialistas pagan precios más bajos por nuestros productos de exportación y nos venden a precios más altos las mercancías que importamos, porque un grupo de terratenientes tiene acaparada la mayor parte de la tierra cultivable y explota sólo la octava parte de ella, porque el gobierno apoya el saqueo imperialista, se niega a romper el monopolio comercial yanqui y favorece al latifundio. Por lo tanto, hay que explicar también que la lucha por aumentos de salarios debe estar ligada a la lucha por la independencia nacional, por la confiscación de las riquezas en manos del imperialismo, por el comercio con la Unión Soviética y demás países socialistas, por la reforma agraria, por la democracia y la paz y contra la política proyanqui del gobierno. Finalmente, hay que explicar que ya el pueblo no puede seguir entregando su confianza a ningún caudillo, sino que, encabezado por la clase obrera, debe tomar en sus manos, a través de la organización y de la lucha, la tarea de la liberación nacional.

UNA POLITICA DE ALIADOS

Para que la clase obrera llegue a convertirse en la clase dirigente del movimiento de liberación nacional, es necesario que tenga una política de aliados, es necesario que desarrolle la unidad de acción con las otras fuerzas antiimperialistas y antif feudales. La unidad de acción de la clase obrera con las otras capas de la sociedad contra el imperialismo y la oligarquía, debe desarrollarse en base a reivindicaciones comunes. Por ejem-

plo: el comercio con los países socialistas es una reivindicación que interesa conquistar vitalmente a la clase obrera porque permitirá poner atajo a la cesantía y disminuirá considerablemente el ritmo de crecimiento del costo de la vida, pero al mismo tiempo, esta es una reivindicación en que está interesada la burguesía nacional, porque le permitirá librarse de la quiebra segura a que conducen sus industrias el monopolio yanqui sobre el comercio exterior y la reducción constante del mercado interno a causa de la reducción del poder comprador de las masas. Además este comercio con los países socialistas hará llegar a nuestro país grandes cantidades de artículos elaborados en esos países, gran cantidad de maquinarias para la industria y el campo, de tal manera que esto interesa no sólo a la burguesía industrial sino que también a la burguesía comercial y a los campesinos medios y ricos, al mismo tiempo que interesa a las masas de obreros agrícolas y campesinos pobres, porque aparte de que el comercio con todos los países, como se ha dicho arriba, disminuirá considerablemente el ritmo de crecimiento del costo de la vida, será una gran palanca para impulsar el desarrollo de la producción agrícola mediante la aplicación en mayor escala que ahora de la maquinaria moderna para el laboreo, lo que indudablemente será fuente de más trabajo para ellos. Asimismo la reforma agraria es una reivindicación que permite desarrollar la política de aliados de la clase obrera pues, contrariamente a lo que se cree, ella no sólo favorecerá a los campesinos que recibirán tierra y ayuda crediticia y técnica por parte del gobierno de liberación nacional, sino que también favorecerá a la burguesía nacional, industrial y comercial, porque permitirá elevar formidablemente el poder adquisitivo de las masas, creando un sólido mercado interno que permitirá desarrollar la industrialización, y aumentará el volumen de las transacciones comerciales; provocará la diversificación de la agricultura, permitiendo en poco tiempo la producción de materias primas agrícolas para la industria nacional a bajo costo, que ahora son importadas a precios elevados. Por último, si la reforma agraria permitirá el desarrollo de la industrialización nacional y aumentará el poder adquisitivo de las masas, poniendo término a la carrera de alzas, esto favorece vitalmente a la clase obrera, porque liquidará la cesantía, creando nuevas y numerosas fuentes de trabajo y porque, ni que decir tiene, la clase obrera está interesada en acabar con el flagelo de las alzas.

Como se ve claramente por estos ejemplos y muchos más que forman el programa de la liberación nacional, existen puntos de lucha comunes a todas las fuerzas antiimperialistas y antif feudales, que sirven de base para desarrollar un amplio movimiento de unidad de acción propiciado y dirigido por la clase obrera. Pero esto significa que para desarrollar tal movimiento de unidad de acción, los comunistas tenemos que desarrollar una intensa lucha ideológica en el seno de la clase obrera y en el seno de las otras fuerzas de la liberación nacional en torno a estos puntos y hacer que las organizaciones de la clase obrera to-

men en sus manos la lucha por estas reivindicaciones, dando a conocer ampliamente, al mismo tiempo, la importancia que ellas tienen para todos los sectores de la nación. Esto, naturalmente, no se puede lograr de la noche a la mañana sino que es un proceso compuesto de acciones prácticas comunes de la clase obrera con sus aliados y por consiguiente, lo importante es que estas acciones deben comenzar a producirse. Los pequeños y medianos mineros por ejemplo, para no ser aplastados por la crisis necesitan que el cobre que producen sea comercializado con los países socialistas; las organizaciones de la clase obrera entonces, especialmente su Central Única, deben proponer a los pequeños y medianos mineros la organización de acciones conjuntas para conquistar este objetivo.

La unidad de todas las fuerzas antiimperialistas y antif feudales no puede realizarse entonces por un decreto del Partido ni de ninguna otra organización, sino que es un proceso que se va desarrollando en la medida que organicemos en los hechos la lucha por los objetivos comunes a todas estas fuerzas; y la suma de todas estas luchas organizadas tendrá que desembocar en la formación del Frente de Liberación Nacional, en el movimiento de liberación nacional y en la liberación nacional.

EL FRENTE DEL PUEBLO

En este sentido cabe señalar el error en que se incurre cuando se cree que basta con decretar que el Frente del Pueblo es el Frente de Liberación Nacional para tener organizado este Frente de Liberación Nacional. El Frente del Pueblo, si bien es cierto que está por la liberación nacional y fué formado cabalmente para luchar por este objetivo y para atraer a esta lucha a otros sectores, no puede substituir a todas las fuerzas antiimperialistas y antif feudales. El Frente del Pueblo será sin duda un núcleo importante del Frente de Liberación Nacional pero para que llegue a ser tal, tampoco basta con decretarlo así. Para que esto se convierta en una realidad en los hechos, tenemos que hacer del Frente del Pueblo una organización política poderosa, lo que no se logrará mientras se le siga subestimando por parte de los comunistas y, concediéndole el papel de aparato electoral única y exclusivamente. Para fortalecer el Frente del Pueblo es necesario popularizar su programa hasta en los más apartados rincones, organizar comités del Frente del Pueblo en todas partes, al calor de la lucha por la solución de los problemas locales; hacerlo participar en todas las luchas del pueblo en su conjunto y especialmente en las luchas de cada localidad, de cada barrio, de cada conventillo, etc. Pero aún no es todo. Para convertir al Frente del Pueblo en un núcleo inicial, en una parte básica del Frente de Liberación Nacional, es necesario que realice acciones comunes con las otras fuerzas políticas no sólo en el plano nacional sino también, en cada lugar, en cada provincia, barrio y población; pues no se trata de convertir al Frente del Pueblo en un núcleo simple y cualquiera del Frente

de Liberación Nacional, sino en un núcleo activo, campeón de la unidad y pionero de la unificación de todas las fuerzas antiimperialistas y antioligárquicas. Debemos pues, hacer participar al Frente del Pueblo todos los días si fuera posible, y en todas partes, en acciones comunes con otras fuerzas políticas aunque sea sólo por un punto coincidente.

EL MOVIMIENTO DE PARTIDARIOS DE LA PAZ

La bandera de la unidad de acción debe encabezar con mucha más razón el Movimiento de Partidarios de la Paz, pues este es un movimiento más amplio aún que el Frente del Pueblo y que cualquier otro. En él caben todos los que estén contra la guerra por cualquier motivo que sea, pero también caben en él todos los que estén por el comercio con todos los países y por la eliminación de las trabas que impiden este comercio libre. El Movimiento de Partidarios de la Paz ha realizado grandes acciones y campañas de envergadura nacional como fueron las dos campañas de firmas anteriores y la lucha contra el Pacto Militar cuando iba a ser ratificado, pero después de recogidas las firmas y una vez ratificado el Pacto Militar, el movimiento se esfumó y por decirlo así "no le quedó nada entre las manos". El defecto de estas campañas consistió en que paralelamente a la agitación no se desarrolló la organización por la base en torno a los objetivos de estas campañas; no se organizaron comités en los sitios de trabajo y lugares de vivienda, de lo que ha resultado que ahora se tropieza con muchas dificultades para desarrollar ampliamente la presente campaña de firmas por el comercio con todos los países y por el desahucio del Pacto Militar. La experiencia nos ha enseñado pues, que es un error realizar la agitación desligada de la organización y esto debe ser tomado fundamentalmente en cuenta para la marcha de la presente campaña de firmas, y además es válido para todos los frentes de masas del Partido. La agitación puede compararse con el espíritu y la organización con el cuerpo, y así como no puede haber espíritu sin cuerpo, no debemos realizar la agitación sola y desligada de la organización.

Para realizar la presente campaña de tal manera que sea una verdadera campaña nacional y de masas, y que finalice dejando no sólo cientos de miles de firmas y el recuerdo de algunos buenos actos públicos realizados, sino que además, y esto es lo más importante, un poderoso movimiento organizado de partidarios de la Paz en todo el país, es preciso que se tomen las siguientes medidas:

En cada provincia y localidad debe hacerse un plan, no un gran plan que no se cumpla, sino uno de acuerdo a las posibilidades con que se cuente, aunque sea muy modesto, en el que se fije el número de firmas que van a recogerse en el respectivo radio de acción y la cantidad de firmantes que es posible organizar y que vamos a organizar. Luego debe contemplar también, las

medidas de agitación que se van a poner en práctica para atraer e interesar a la población por esta campaña; tomando en cuenta que de estas medidas depende en gran parte el éxito del plan y que por lo tanto deben ser ágiles, novedosas, y sobre todo deben ser de una gran amplitud en cuanto al lenguaje y a los métodos que se empleen; por ejemplo, visitas casa por casa al rededor de una, dos o tres manzanas determinadas de antemano, para pedir la firma a sus moradores, no conformándose con obtenerla rápidamente, sino abriendo charla con el firmante al cual debemos explicar los verdaderos alcances de esta campaña, la relación que tiene con los problemas de la localidad y del país, etc. Confección y distribución de volantes en las calles y de casa en casa, en los que con lenguaje sencillo se den a conocer a la población los fines de la campaña, relacionándolos siempre con los problemas más candentes de la localidad. La organización de exposiciones con fotos y objetos de arte popular de otros países y de nuestro país en donde se explique a los visitantes por medio de carteles, de brigadas de convencimiento y de charlas el objeto de la campaña y se los invite a firmar. La organización de festivales, de actos públicos, de intervenciones en las asambleas de los sindicatos de la localidad, etc.

Respecto a los actos públicos en las comunas y poblaciones o tomando como radio una calle determinada, existe muy difundida la idea de que si a ellos no concurre un nutrido público, el acto "no ha servido de nada", y de que en general no vale la pena efectuar actos con escasa concurrencia. Esta idea es errónea, pues en realidad para llegar a realizar actos sumamente concurridos se necesita que previamente se haya creado un clima propicio en la población mediante la difusión de la campaña, y en la tarea de difundir la campaña es que juegan un papel importante los actos chicos realizados en gran número. Si concurren sólo diez personas a un acto pacifista, esto significa que nuestra campaña habrá alcanzado a diez personas más que antes del acto, y que si sabemos explicar con claridad a estas diez personas la necesidad de luchar por el comercio con todos los países y por el desahucio del Pacto Militar, por lo menos, tres de ellas se convertirán en miembros activos de la campaña. Además, si en una localidad se realizan, no un acto chico sino cuatro, la cantidad de personas a que habremos llegado será mayor, y esto nos permitirá seguir desarrollando la campaña con mayor facilidad.

Junto a las medidas de agitación, el plan Regional o Local, debe contemplar las medidas de organización para la formación de comités pacifistas de base. En cada acto pacifista que realicemos, allí donde aún no exista un comité, debemos proponer a los asistentes la constitución de dicho comité, teniendo en cuenta que no debe quedar formado sólo por comunistas sino que en su mayor parte por gente sin partido o de otras fuerzas políticas. Esto último es de vital importancia y de ello depende que el Movimiento de Partidarios de la Paz se convierta en un verdadero movimiento de masas.

En el plan debe dársele una importancia especial al enraizamiento de la campaña y de la lucha por la paz en general en las organizaciones obreras, en los sindicatos. A los miembros de los sindicatos no debemos tratarlos al margen de su organización y sacarlos a formar comités fuera de ella, sino que organizarlos en la lucha por la paz pero dentro de su sindicato, en comisiones sindicales pro-Paz. Las células de empresa tienen en este sentido un gran papel que jugar, y en las empresas en donde no exista célula del Partido, será la célula de calle más cercana la responsable de un número de sindicatos fijado de antemano por el plan. El primer paso a dar en un sindicato consiste en que nuestros compañeros intervengan en su asamblea y den a conocer la campaña, sus objetivos y su perspectiva, lo que significa por la solución de los problemas del sindicato, del gremio a que este pertenece, de la clase obrera y del pueblo en general; llamando al sindicato a firmar como organización y, si es posible, individualmente a cada uno de sus socios. Este primer paso, especialmente allí donde no tengamos célula, debe ir precedido por volantes y rayado mural, que formen el ambiente necesario entre los obreros, de tal modo que no constituya una sorpresa nuestra intervención en su asamblea. El segundo paso consiste en tratar de formar la comisión pro-Paz del sindicato con los miembros de la asamblea que se manifiesten más entusiastas por la campaña.

Luego de haber formado un comité o una comisión sindical pro-Paz, es este comité o esta comisión quien debe patrocinar y realizar todos los actos que se realicen en lo sucesivo, y de su seno deben salir también las brigadas de recolectores de firmas. Si después de constituido un comité o una comisión no le damos tareas, se morirá al poco tiempo sin dejar rastro; por eso es que la tarea no consiste sólo en formar el comité o la comisión, sino en mantener vivos estos organismos de base, activando la campaña. De tal modo pues, que inmediatamente constituido el organismo, debemos discutir con todos sus miembros un pequeño plan de tareas, teniendo presente que en la elaboración de este plan no debemos aplastar la iniciativa de sus miembros sin partido o de otras fuerzas políticas, sino que muy por el contrario, hacer que se interesen ellos mismos por adoptar las medidas para mejorar la campaña, pues es así como lograremos que la tomen como suya y le pongan cariño.

Una vez elaborado el plan en cada provincia o localidad debe ser sometido a la discusión de todas las bases, vigilando mucho que esta discusión no se reduzca a aceptar mecánicamente todo lo que contenga el plan sino que aporte nuevas iniciativas. Esta discusión debe ser una verdadera discusión política en que cada punto del plan se encare desde el punto de vista de cuál será, una vez aplicado, su verdadero aporte al Movimiento de Partidarios de la Paz y qué significa este movimiento dentro del movimiento de liberación nacional.

Luego de haber sido discutido el plan, debe ser llevado a la práctica a la mayor brevedad po-

sible por cada una de las células en la parte de él que le corresponda.

Pero no termina aquí la misión del Comité Regional o del Comité Local, sino que es en este momento cuando nace su mayor responsabilidad, pues tiene que controlar el cumplimiento del plan, abriendo discusión política en las bases más rezagadas para superar los errores y debilidades, llevando de célula en célula las experiencias positivas y los éxitos logrados por algunas de ellas para que sean asimiladas por el resto de las bases. En la realización de un buen control por parte de la dirección Regional o Local juega un gran papel el activo regional y local, por lo que deben apoyarse en ellos realizando reuniones periódicas en las que se haga un balance parcial del cumplimiento del plan y se tomen medidas para proseguirlo y superar las fallas existentes.

Este breve esquema planteado a manera de guía para desarrollar el Movimiento de Partidarios de la Paz, puede también servir de base para desarrollar el movimiento juvenil.

EN EL FRENTE JUVENIL

El frente de la juventud, tiene planteada la seria tarea de realizar en el verano del próximo año un Festival Juvenil Sudamericano por la Paz, La Amistad y la Independencia Nacional. Este festival, que está llamado a robustecer el movimiento juvenil sudamericano y a fortalecer enormemente la solidaridad internacional de la juventud, significa para la juventud chilena en especial una magnífica oportunidad para organizarse y transformar su movimiento en un movimiento verdaderamente de masas y verdaderamente poderoso. Para la Juventud Comunista se abre entonces la enorme perspectiva de ampliar el movimiento juvenil en torno a este festival. Pero para lograrlo, no deben los jóvenes perder de vista que la agitación y la propaganda solas, si bien es cierto que pueden conducirnos a realizar un buen festival, no bastan para asegurar que una vez finalizado éste quede en pie un movimiento juvenil poderoso. La agitación y la propaganda deben realizarse pues, simultáneamente a las medidas de organización. La preparación de este festival juvenil debe realizarse bajo el signo de la unidad de acción de los distintos sectores de la juventud en torno a las reivindicaciones concretas de los jóvenes en cada lugar, en cada barrio, en cada actividad de la juventud, esclareciendo entre las masas de jóvenes que el festival permitirá fortalecer la solidaridad internacional de la juventud y que esta solidaridad es necesaria para resolver sus problemas; que las experiencias que intercambiarán los jóvenes de distintos países en ese encuentro, ayudarán a los jóvenes chilenos a mejorar sus formas de lucha, al mismo tiempo que la experiencia de la juventud de nuestro país contribuirá a mejorar las luchas de los jóvenes de otros países, y que este intercambio de experiencias no sólo será una ayuda recíproca de los jóvenes sudamericanos en cuanto a sus luchas, sino que además será una rica fuente de conocimientos nuevos para todos los jóvenes que participen

en él, en el terreno del deporte, del arte, del estudio, etc.

El movimiento juvenil será otro gran pilar del Frente de Liberación Nacional en gestación. La juventud obrera tendrá que ser la fuerza dirigente del movimiento juvenil. Incorporar a la juventud al movimiento de liberación nacional y convertir a la juventud obrera en la fuerza dirigente del movimiento juvenil, es la tarea fundamental que asigna la línea de nuestro Partido a la Juventud Comunista. Para lograrlo, es preciso fortalecer nuestra Juventud Comunista orgánica e ideológicamente. En el terreno estudiantil aún perdura el viejo defecto de la falta de responsabilidad y del desprecio por el trabajo comunal; y es realmente el trabajo en las comunas junto a los jóvenes obreros el medio que tienen los estudiantes para liquidar los prejuicios pequeñoburgueses con que llegan impregnados a la organización y con los que se siguen impregnando día a día en el frente pequeñoburgués en que actúan y estudian. Es peculiar entre los estudiantes comunistas la subestimación por el trabajo práctico y la superestimación de las grandes discusiones "teóricas". En este sector de la Juventud Comunista es en donde el enemigo del Partido, Reinoso y su pandilla causó mayores daños, porque es aquí donde se encuentra más débil políticamente la Juventud, ya que es aquí también en donde la ideología burguesa penetra más, no sólo porque la mayoría de los estudiantes que rodean a nuestros camaradas y ellos mismos son de extracción burguesa y pequeñoburguesa, sino porque, y esto es lo principal, la educación que reciben durante cinco o más horas diarias es una educación burguesa. No pensamos negar a los camaradas estudiantes los éxitos que han logrado, sino que queremos llamar su atención críticamente acerca de sus fallas con el objeto de ayudarles a superarlas.

Naturalmente que no sólo en el terreno estudiantil necesita la Juventud Comunista elevar su nivel político y orgánico. Esto es general para toda ella, y para lograrlo, es preciso desarrollar una intensa lucha ideológica en su seno. Pero no una lucha ideológica pura y simple, sino en torno a sus tareas y problemas concretos, en torno a la práctica revolucionaria de sus organismos; lo que quiere decir, que a su vez, para realizar con éxito la lucha ideológica se necesita realizar más acciones prácticas por la base. Se necesita desarrollar más luchas de masas. En este sentido, la preparación del festival de la juventud sudamericana, que demanda de la Juventud Comunista la realización de gran número de acciones prácticas, es una gran oportunidad para elevar su nivel orgánico y político mediante una profunda lucha ideológica.

EL FRENTE FEMENINO

En el frente femenino hemos dado algunos pasos y se han logrado algunos éxitos, pero estamos lejos de poder estar satisfechos. Son las mujeres obreras las que deberán dirigir este movimiento que será también otro gran pilar del Frente de Liberación Nacional, y por eso nuestras camar-

maradas deben esforzarse por organizar a las obreras, pero sin sacarlas de sus sindicatos sino dentro de ellos, porque lo contrario podría conducir a debilitar el movimiento sindical. Deben ser organizadas a través de comisiones femeninas sindicales, formadas al calor de la lucha por las reivindicaciones de la mujer en cada empresa, en cada industria, en cada sitio de trabajo. La consigna "a igual trabajo, igual salario" es una consigna para todas las mujeres obreras, pero no es esta la única reivindicación de ellas, pues aparte de que como dueñas de casa y como madres o futuras madres que son tienen otros problemas que resolver, como obreras también tienen otras reivindicaciones fuera de ésta, que varían según el sitio y la ocupación en que trabajan, y nuestras camaradas deben estudiar también todos estos problemas, aún los más menudos que tengan las obreras en sus sitios de labor, para organizar la lucha por resolverlos. Como ya dijimos y es de todos conocido, la mujer obrera es al mismo tiempo dueña de casa y madre o futura madre, condiciones de las cuales le nacen gran número de problemas y debemos organizarlas para resolver también estos problemas, particularmente contra las alzas y por las reivindicaciones de previsión social para la madre y el niño, como ser por la instalación de salas cunas en las fábricas, por conquistar que no sólo les sean concedidas vacaciones pagadas durante algunos meses del embarazo y posteriores al parto, sino que también, el derecho a que el patrón les pague una bonificación especial para cubrir los gastos de las primeras ropas, utensilios y muebles necesarios para el niño, etc.

La tarea de desarrollar y ampliar el movimiento femenino, como se ha dicho ya en repetidas oportunidades, es una tarea para todo el Partido y no solamente para las mujeres comunistas. En consecuencia, es indispensable que el Partido en su conjunto entre a prestar a las camaradas una ayuda efectiva. ¿Cómo puede ser prestada esta ayuda? Entre otras, de las formas siguientes:

a) Ayudando a las camaradas a la organización y propaganda de los actos públicos que realizan. Es corriente que los camaradas se resistan incluso a pegar la propaganda mural para los actos de las compañeras. Con esto hay que terminar mediante una discusión ideológica y política en el seno de todas las bases organizada por los Comités Regionales y Locales respectivos.

b) En las bases de empresa del Partido en donde militen compañeras de la misma empresa, hay que ayudarles en el seno del sindicato a organizar la Comisión Femenina Sindical, abriendo discusión a este respecto en las asambleas, en las que se invite a las compañeras obreras a exponer sus problemas y a discutirlos con sus compañeros de trabajo, haciendo claridad a éstos acerca de la necesidad de prestarles ayuda.

c) En las células de empresa en donde no milita ninguna compañera de la misma empresa, pero en cambio trabajen mujeres en la industria, los camaradas deben preocuparse de conocer exactamente los problemas de sus compañeras de trabajo y hacérselos saber al Comité Local, pa-

ra que éste a su vez los trasmite a aquellas células de calle o de empresa en que militen mujeres, de tal manera que éstas, con la cooperación de los camaradas, puedan repartir volantes a estas obreras conteniendo sus problemas e invitándolas a organizarse para luchar por solucionarlos y puedan intervenir en la asamblea sindical para discutir estos mismos problemas y formar la Comisión Femenina.

d) En las células de empresa en cuya industria no trabajen mujeres, los camaradas deben, por lo menos, ayudar a las tareas de propaganda de las camaradas.

e) En las células de calle debe haber siempre por lo menos una compañera, con el objeto de que la célula también atienda el frente femenino, ayudando sobre todo a organizar los comités de dueñas de casa contra las alzas, con mujeres que no sean obreras organizadas sindicalmente; a organizar en las poblaciones los comités por solucionar problemas de toda índole como ser la instalación de un pilón de agua, de clínicas y centros de lactancia en la población, por la instalación de servicios de aseo callejero, de escuelas, etc., según cual sea el problema más sentido en la localidad. Y ayudando también a organizar a las obreras de las empresas en donde no hay célula del Partido siempre en comisiones femeninas dentro de su sindicato.

f) Los Comités Regionales y Locales deben discutir el problema de la ampliación del movimiento femenino con el objeto de formular un plan de trabajo concreto en este frente, el cual se debe someter a la discusión de todas las bases de su radio de acción. Proponemos la organización de "La Semana de la Mujer", en la cual todo el Partido realice tareas concretas previamente discutidas por las Direcciones Regionales y Locales y por todas las bases, tendientes a mejorar el trabajo femenino, sin que esto quiera decir que durante esta semana se deban abandonar los demás frentes y las demás tareas, por lo cual los planes a ponerse en práctica durante esta semana no deben ser exagerados sino a la medida de las verdaderas posibilidades de trabajo de cada célula, lo que se conseguirá poniendo a discusión el plan en todas las bases. Lo importante es asegurar las medidas orgánicas que nos permitan alcanzar el éxito en los objetivos modestos que nos proponemos.

Esto es también valedero para lo que corresponde a los jóvenes en este mismo frente.

EN EL FRENTE CAMPESINO

El frente campesino continúa siendo nuestra mayor debilidad. La crisis ha penetrado en todas las capas sociales de nuestro país y son por cierto los campesinos, incluyendo a los campesinos ricos, uno de los sectores que con más crudeza la soportan, pues ellos no tienen ni mucho menos el grado de organización y de experiencia de la clase obrera para poder defenderse, y se encuentran a merced de los grandes terratenientes que nunca se sienten satisfechos del grado de explotación a que los tienen sometidos. Pero pese a to-

das estas condiciones adversas, comienzan a despertar y a librar fuertes batallas por su mejoramiento. No puede utilizarse ya como evasiva pues, el "argumento" de que "no están dadas las condiciones para desarrollar el movimiento campesino", lo que dicho sea de paso, es falso en cualquier momento que sea, pues las condiciones objetivas para desarrollar el movimiento campesino consisten ante todo en la explotación de que son objeto por parte de los terratenientes, en tiempo de crisis o en "tiempos normales". Pero ahora la crisis ha agudizado más las contradicciones en el campo y ha puesto de manifiesto con particular claridad la necesidad de liquidar el latifundio mediante la reforma agraria, como único medio de superar la crisis en el campo y de contribuir a solucionar la crisis nacional.

El campesinado es el aliado natural y permanente de la clase obrera. La alianza obrerocampesina es el eje del movimiento de liberación nacional, es la columna vertebral del Frente de Liberación Nacional. Es más, la liberación nacional no podrá efectuarse mientras no se realice en los hechos la alianza obrerocampesina, mientras no se convierta a los campesinos de reserva de los terratenientes que actualmente son, en aliados activos del proletariado. La clase obrera, encabezando a las otras capas de la sociedad menos a los campesinos, podría tomar el poder, pero el imperialismo y los terratenientes estarían en condiciones de derrocarla arrastrando en su contra a algunas capas del campo, valiéndose para ello del atraso político y orgánico y de la enorme fuerza material que representan por su gran número. De tal manera pues, que están equivocados los compañeros que creen que la revolución puede hacerse sin los campesinos, sin la alianza obrerocampesina.

Todo esto quiere decir que desarrollar el movimiento campesino es una tarea vital para el Partido. ¿Pero cómo desarrollar el movimiento campesino? ¿Por dónde comenzar? Indudablemente que hay que comenzar por ir al campo, por ponerse en contacto con los campesinos y conocer sus problemas en cada lugar, en cada fundo. La venta del periódico "El Surco" es un buen medio para establecer contacto con los campesinos, pero en general, contrariamente a la creencia de algunos camaradas, no es necesario idear grandes planes para establecer contacto con ellos, pues basta acercárseles a conversar acerca de las condiciones en que viven, acerca de las necesidades que tienen, para iniciar este contacto. Claro está que los jóvenes deben acercarse a los jóvenes campesinos mediante métodos juveniles como son los deportes, pero es errada la idea de que esto debe hacerse así nada más que como un pretexto para establecer contacto con ellos, pues en realidad la juventud del campo también tiene derecho al deporte y a las otras actividades propias de la vida juvenil, y es por eso fundamentalmente que nuestros jóvenes deben actuar así. En el frente de la juventud existen grandes medios para desarrollar un buen trabajo en el campo. Así por ejemplo, los camaradas estudiantes de medicina tienen a su disposición grandes facilidades para hacerlo, me-

dante caravanas de asistencia médica elemental en las que no sólo participen los comunistas sino además gran número de estudiantes sin partido y de otras fuerzas políticas, que vayan al campo a prestar ayuda a los campesinos, y a través de este medio, ganándose su confianza, conocer sus problemas y ayudarles a organizarse para solucionarlos. Lo mismo puede decirse de los estudiantes de leyes, pues el campo está prácticamente sembrado de miles y miles de conflictos jurídicos que utilizan los terratenientes para despojar a los campesinos de sus tierras y de sus derechos más elementales.

Para desarrollar el movimiento campesino hace falta crear un Partido en el campo, poblarlo de células del Partido. Pero para crear el Partido en el campo es necesario comenzar por impulsar las luchas de los campesinos por la solución de sus problemas, de tal manera de reclutar para el Partido a los que más se destaquen en estas luchas. Esto quiere decir que como primera cuestión hay que comenzar por tomar medidas y llevarlas a la práctica para impulsar las luchas en el campo. La forma que indicamos a continuación puede ser la manera de actuar:

a) Como paso inicial, los Comités Locales deben planear viajes al campo con militantes de todas las células de su radio de acción a la zona rural que le corresponde. Averiguar si se paga o no la asignación familiar, el salario mínimo campesino y la bonificación. Conocer todo otro tipo de problemas que tengan los campesinos.

b) Una vez hecho lo anterior, señalar como objetivo para comenzar, uno o dos fundos en donde las condiciones se presenten más apropiadas para desarrollar el movimiento reivindicativo con más facilidad. Intensificar el contacto con los asalariados de estos fundos, realizar reuniones con ellos y percatarse de todos los alcances de los problemas que tienen y de todas las posibilidades y obstáculos para resolverlos.

c) Nuestros camaradas de las células de empresa deben denunciar en su asamblea sindical los problemas de los obreros agrícolas e inquilinos de estos fundos y pedir que el sindicato acuerde prestarles ayuda enviando una comisión del seno de la asamblea más uno o dos dirigentes a ayudarles a organizar su movimiento. Si hay necesidad de pasar un pliego de peticiones hay que ayudarles a confeccionarlo. Para pasar el pliego se necesita reunir por lo menos el 50 por ciento de las firmas de los trabajadores del fundo y para ello es necesario nombrar un Comité Pro Pliego de Peticiones, realizar una asamblea con todos los trabajadores del fundo con el objeto de poner a discusión y aprobación el pliego, haciendo firmar a todos los presentes y preocupándose de obtener el máximo de firmas de los que no concurren, pero en un plazo muy breve para evitar las represalias que el patrón pueda tomar contra los firmantes para romper el movimiento. Una vez pasado el pliego, debe ayudárseles muy de cerca a poner en marcha el movimiento por conquistarlo si se resiste el patrón a aceptarlo, rodeándolos de la solidaridad de los sindicatos de la ciudad pertenecientes a la comuna de que se trate y difundiendo el conflicto y

sus objetivos entre los trabajadores de los demás fundos de la zona.

d) Además de llevar al campo a los dirigentes sindicales en la forma explicada anteriormente, es necesario también lograr llevar a los dirigentes de mayor jerarquía, a los dirigentes de Federaciones y de la Central Única.

e) En el movimiento que organicemos para resolver tal o cual problema en el fundo donde estemos trabajando, se destacarán campesinos aguerridos y activos; a éstos hay que ganarlos para el Partido con vista a organizar una célula en la cual debe militar un camarada obrero durante algún tiempo, hasta que pueda marchar por sí sola. De esta manera, las primeras células campesinas que organicemos nos ayudarán a hacer más fácil la tarea de penetrar en otros fundos, pues ellos conocen mejor su campo.

f) En los primeros movimientos que organicemos los objetivos deben ser sencillos y relativamente fáciles de conquistar, con el objeto de no desalentar a los trabajadores agrícolas enfrentándolos a derrotas, y de enseñarles a pelear teniendo confianza en sus propias fuerzas y en la ayuda de la clase obrera.

g) Paralelamente a todo esto, debe difundirse entre los obreros agrícolas e inquilinos el periódico "El Surco", organizando grupos de lectura de este periódico pues debemos considerar que la mayor parte de ellos son analfabetos.

h) Simultáneamente también, debemos comenzar a explicar a los trabajadores agrícolas y demás capas del campo, en base a sus problemas, que la causa de ellos reside en que los grandes terratenientes acaparan la gran mayoría de las tierras cultivables y las más fértiles, manteniéndolas sin producir; y que la única forma de resolver sus problemas definitivamente es el camino de la reforma agraria, que les dará tierra para hacerla producir con la ayuda técnica y crediticia que les proporcionará el Gobierno de Liberación Nacional a cuya cabeza estará la clase obrera. En este sentido, hay que difundir el anteproyecto de Ley de Reforma Agraria aprobado por la Asociación de Agricultores de

Chile, que está en circulación en un pequeño folleto impreso.

Además de los obreros agrícolas, inquilinos y campesinos pobres (que poseen una pequeña parcela), existen en el campo otras capas que también sufren las consecuencias del régimen de los grandes terratenientes, como son los campesinos medios y ricos. Hay que saber descubrir sus problemas, es necesario aislarlos de la influencia de los grandes terratenientes. Los grandes terratenientes acaparan todo el crédito y para los campesinos medios y ricos no hay crédito ni ayuda técnica y siempre están expuestos a perder sus tierras mediante litigios y toda clase de tinterilladas de que echan mano los grandes terratenientes para despojarlos. Hay que explicarles que es falso que la reforma agraria los perjudicará a ellos, pues muy por el contrario les beneficiará enormemente, ya que no sólo no serán tocadas sus tierras, sino que además, a los que no posean una cantidad suficiente, también la reforma agraria les entregará más y en todo caso contarán con crédito y ayuda técnica suficiente. A los campesinos pobres y obreros agrícolas hay que hacerlos participar en acciones comunes con estas otras capas más altas contra los terratenientes; sin que esto quiera decir que hay que meterlos a todos en las mismas organizaciones, pues los obreros agrícolas y campesinos pobres también sufren la explotación de estas capas y tendrán que realizar luchas por arrancarles mejoras.

Como vemos, el Partido tiene planteadas gigantescas tareas en el camino de la construcción del Frente de Liberación Nacional. Este frente será el resultado de todo el proceso de cumplimiento de estas tareas por nuestro Partido. En consecuencia, para desarrollar el movimiento de liberación nacional, para darle una salida democrática a la crisis que vive nuestro país, es preciso fortalecer orgánica, numérica y políticamente al Partido Comunista. Necesitamos convertirlo en un poderoso Partido Comunista estrechamente ligado a las masas. No hay otro camino para desarrollar el movimiento de liberación nacional.

Educación colectiva e individual

por Michano

En la Novena Conferencia Nacional de nuestro Partido y en los últimos Plenos quedó de manifiesto la necesidad que hay de elevar al máximo el nivel político e ideológico de todos los militantes. Hasta la fecha de celebración de la Novena Conferencia, destacábamos el desarrollo importante que había adquirido la educación en la provincia de Santiago. Un balance hecho en aquel tomo nos daba los siguientes resultados: se habían organizado tres Seminarios, una Escuela de Cuadros para todos los miembros de la Dirección Regional de Santiago, tres Escuelas de Cuadros para miembros de Comisiones y Direcciones Comunales, trece Escuelas de células en el Primer Distrito y nueve en los otros tres distritos. Además, en 54 células se estudió Curso de Partido, Paz, Manifiesto Comunista, Política de Unidad y Política Sindical. Se enviaron al país todos estos cursos y otros materiales de alto valor ideológico. Sin embargo, constatamos en la Novena Conferencia y en los Plenos del C. C. una gran debilidad en el plano nacional. La educación en las provincias estaba y está retrasada en relación con Santiago.

Si bien es cierto que en los últimos balances hemos logrado muchos progresos, tanto en el estudio colectivo como en el individual, aún nos queda mucho camino que avanzar para estar en situación de cumplir con la Dirección de nuestro Partido en la tarea de unir la teoría con la práctica, es decir, estudiar con vista a una aplicación del marxismo a las tareas inmediatas que permitan resolver acertadamente los diversos problemas que presenta la lucha.

LA SITUACION ACTUAL

Desde el año 1952, año de la Novena Conferencia, hemos logrado significativos progresos, tanto en Santiago como en provincias. Los Seminarios que funcionan actualmente en Santiago son cinco. Cada uno de ellos funciona con 7 alumnos, designados por la Dirección Nacional de nuestro Partido. Asisten a sus clases semanalmente todos los miembros del Comité Central radicados en Santiago más algunos miembros de Comisiones Nacionales.

Estos Seminarios, que son las Escuelas Superiores de nuestra organización, han funcionado durante dos años y medio con el siguiente programa: Novena Conferencia, Plenos del C.C., XIX Congreso del P.C.U.S., Materialismo Dialéctico e Histórico, Economía Política y Los Problemas Económicos del Socialismo en la U.R.S.S. Los profesores de estas Escuelas Superiores han sido y son los propios alumnos en forma rotativa, de tal manera que el propio Secretario General compañero Galo González, durante dos años y medio, semana a semana, ha sido profesor y alum-

no. Destacamos este hecho porque consideramos que es un valioso ejemplo para aquellos militantes rutinarios y practicistas que no quieren estudiar. El ejemplo dado por el compañero Galo debe ser imitado por todos, es decir, todos debemos estudiar seriamente y en forma sistemática, ya sea incorporándonos a alguna Escuela o haciendo estudios individuales en forma permanente.

Con vista a terminar con el atraso del estudio en provincias, este año, han funcionado en Santiago dos cursos de la Escuela Central de Cuadros creada por la Dirección Central de nuestro Partido. A ella concurren dirigentes de los Comités Regionales de Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Talca, Concepción, Cautín, Valdivia, O'Higgins, Linares, Arauco y Malleco. Durante 6 horas diarias, los compañeros estudiantes estuvieron encuadrados al estudio del siguiente programa: Curso "El Partido", Curso de Liberación Nacional, Curso de Cuestiones Internacionales y un curso de Materialismo Dialéctico e Histórico. El funcionamiento de esta Escuela Central de Cuadros, revivida al cabo de muchos años, nos permitirá desarrollar mucho más el estudio y la educación política e ideológica en las seis provincias señaladas. Los alumnos que concurren a esta Escuela de Verano, no sólo trabajarán, en sus respectivas regiones, con mayor seguridad y con más amplias perspectivas, sino también, ellos serán desde hoy los profesores y los más abnegados impulsores del estudio colectivo y del estudio individual.

Además, tenemos que anotar otro progreso en las provincias. Dos activistas de la Comisión Nacional de Educación y Propaganda estuvieron a cargo en Antofagasta y Valdivia de escuelas de verano. En ellas se desarrollaron los mismos temas de la Escuela Central de Cuadros.

En Santiago, fuera de lo ya señalado, continúan desarrollándose las actividades de la Escuela de Cuadros de la Dirección Regional, de la Escuela de Profesores (de creación reciente), las escuelas de cuadros, las escuelas de desarrollo de cuadros, las charlas y los cursillos rápidos y el estudio de células. En otro número de esta revista nos preocuparemos de analizar la educación política e ideológica de esta provincia con vista a descubrir las experiencias positivas y las debilidades a objeto de que sirvan para el desenvolvimiento de la educación de las provincias.

COMO HEMOS LOGRADO ESTOS AVANCES Y COMO DEBEMOS ESTUDIAR

Hasta aquí hemos expuesto solamente los avances que hemos logrado. Se han enumerado los cursos que se han creado y se ha resaltado la

La burguesía y el concepto de nación

En el interior de su país, la burguesía subordina los intereses de la nación entera a los intereses de su clase. Coloca los intereses de su clase, o los de determinada capa alta de la burguesía, sobre los de todo el pueblo. Más aún, trata de monopolizar el concepto de nación, mostrándose como el portavoz de la nación o el defensor de los intereses nacionales, con el objeto de engañar al pueblo. En el exterior, opone los intereses de su nación (en realidad de su alta capa burguesa) a los de otras naciones. La burguesía se esfuerza por colocar su propia nación por encima de las demás; y siempre que le es posible, de oprimir y explotar a los otros países, cuyos intereses sacrifica. Utiliza parte del boñ rapiñado en el extranjero, para comprar cierto número de individuos en el interior del país y así poder debilitar y romper la oposición popular.

(De la obra: Internacionalismo y Nacionalismo; de Liu Shao-chi, págs. 12 y 13)

importancia que ellos tienen en la lucha revolucionaria. Lo que nos interesa, fundamentalmente, ahora, es determinar cómo hemos logrado estos progresos. En muchas publicaciones se ha destacado la importancia que tiene la unidad de la teoría con la práctica. Creemos, sin embargo, que aún no existe la claridad suficiente sobre el significado de esta ley del marxismo-leninismo-stalinismo. Una de las causas de esta situación, la constituye la poca preocupación que hemos tenido para analizarla y hacerla asimilable a todos los militantes. En este artículo trataremos de explicarla, seguros de que cuanto más esfuerzos hagamos por explicarla, más compañeros se sumarán a la gran tarea de conquistar la teoría para actuar con mayor seguridad en la lucha y ver más claras las perspectivas de triunfo del movimiento de liberación de la clase obrera y de todo el pueblo. Las numerosas escuelas que ha creado nuestro Partido, se deben en gran parte, a la comprensión que se ha tenido sobre la importancia que tiene el luchar con la brújula del marxismo. Pero lo que quiere el Partido es que todos los militantes usen la brújula, es decir, que todas las bases estudien a lo largo del país.

QUE ES LA TEORÍA Y COMO SURGIO

El camarada Stalin, refiriéndose al conocimiento general que surge del movimiento obrero de todos los países, define la teoría revolucionaria así: "La teoría es la experiencia del movimiento obrero de todos los países, tomada en su aspecto general". Evidentemente el camarada Stalin, en su definición, no se refiere al mundo de la naturaleza. Sólo determina los conocimientos generales emanados o surgidos de la experiencia o de la práctica revolucionaria de todos los movimientos obreros que se desarrollan en la lucha de clases de una sociedad determinada. Fijémonos que nos habla de la experiencia tomada en su aspecto general, es decir, de la práctica revolucionaria de la clase obrera que lucha por su emancipación contra los que la tienen encadenada. Pues bien, ¿qué ha surgido de esta práctica revolucionaria? Han surgido conclusiones generales, experiencias generales, leyes, conocimiento general que va a servir de guía y de brújula a los movimientos obreros de poca experiencia o de experiencia insuficiente. La experiencia que dejó, por ejemplo la revolución triunfante de octubre de 1917, ¿qué nos enseña fundamentalmente, a qué conclusiones generales o leyes arribó? Nombremos algunas: sin Partido Comunista a la vanguardia no puede haber revolución triunfante. Sin unidad de la clase obrera, sin la alianza obrerocampesina no habría tenido buen éxito la revolución soviética. Para que el Partido Comunista desempeñe su papel de vanguardia en la lucha revolucionaria, es menester que en sus filas exista unidad política, orgánica e ideológica, etc. ¿Qué son, qué constituyen estas conclusiones generales surgidas de la experiencia, de la práctica revolucionaria? Estas conclusiones o leyes generales constituyen la teoría de la clase obrera. Teoría que es de la clase obrera, porque surgió del movimiento obrero y para la práctica revolucionaria de la clase

obrero. El camarada Stalin en "Los Problemas Económicos del Socialismo en la U.R.S.S.", después de estudios profundos de la lucha de clases en los países capitalistas, ha enriquecido el marxismo-leninismo-stalinismo con un nuevo y grandioso aporte, al darnos la ley económica fundamental del capitalismo que dice: "asegurar la máxima ganancia capitalista por medio de la explotación, la ruina y la depauperación de la mayoría de los habitantes del país dado, por medio del avasallamiento y el saqueo sistemático de los pueblos de otros países, particularmente de los países atrasados, y, en fin, por medio de las guerras y la militarización de la economía nacional, a las que se recurre para asegurar el máximo de ganancia". En fin, podríamos dar muchos ejemplos de conclusiones generales surgidas de experiencias generales de todos los movimientos obreros del mundo. Bástenos, por ahora, con las ya señaladas.

Ahora bien, ¿basta que la clase obrera y el Partido Comunista de nuestro país, solamente tomen conocimiento de estas conclusiones generales a que han llegado los clásicos del marxismo? ¿Para qué estudiamos con tanto interés estas conclusiones teóricas, estas leyes generales del desarrollo de nuestra sociedad? ¿Cómo se demuestra la veracidad, la eficacia de la teoría? ¿Para qué nos sirve el llegar a la conclusión teórica de que sin Partido comunista con unidad política, orgánica e ideológica, como el nuestro, no habrá desarrollo del movimiento de liberación nacional? ¿Qué quiere decir nuestra teoría cuando llega, en general, a la conclusión de que sin alianza obrerocampesina no habrá liberación nacional? Contestemos: Cuando hablamos en general de la unidad de nuestro Partido en general, es decir, teóricamente, significa que en todas las localidades y en todas las bases debe aplicarse este principio general; significa que en la base donde no exista esta situación, donde, por ejemplo, haya influencia de ideas burguesas o de teoría burguesa, todos los militantes deben luchar ideológicamente para exterminar esa idea extraña. Significa, en la práctica, en la aplicación en las células, que donde hay debilidades orgánicas (que no funcionen regularmente, por ejemplo), ahí surge la tarea de elevar su nivel de organización; significa que en la célula o en cualquier organismo del Partido donde exista sectarismo, donde no se busca la alianza con los campesinos, ahí no se está aplicando la línea política del Partido. La conclusión general, la ley fundamental de la economía capitalista, la teoría formulada por el camarada Stalin de que el capitalismo busca siempre el máximo de ganancia con el máximo de explotación de la clase obrera y el pueblo de todos los países capitalistas, coloniales y dependientes, surgió de la práctica revolucionaria, pero fundamentalmente surgió para aplicarla en la práctica revolucionaria, para aplicarla en todos los lugares en que nos encontremos con el imperialismo: en la fábrica, en el campo, en la mina, en Chuquicamata, en Lota, en la fábrica textil, etc. Esto quiere decir, que el enemigo principal de la clase obrera, el enemigo

causante de la miseria y de la situación de explotación de nuestro pueblo es el imperialismo. La ley del camarada Stalin nos quiere decir que tenemos que organizar a todos los sectores explotados de la población de nuestro país, y de nuestra región o localidad, para luchar contra el imperialismo.

Llegamos a la conclusión que la teoría del mundo social en el cual luchamos contra los enemigos de la clase obrera y el pueblo, surgió de la práctica, de la experiencia de los movimientos obreros, surgió de la lucha. Los clásicos del marxismo, Marx, Engels, Lenin, Stalin, etc., dieron forma general a esta práctica o a estas experiencias, es decir, dieron forma de teoría a la lucha revolucionaria, a objeto de aplicar en la práctica lo que surgió de ella misma.

ESTUDIO INDIVIDUAL Y COLECTIVO

Hasta aquí nos hemos preocupado del estudio de la teoría en forma colectiva a través de las escuelas. Esta forma de estudiar tiene mucha importancia. En primer lugar, porque se adquieren los conocimientos en forma sistemática; en segundo lugar, porque se someten a la crítica y a la observación los conocimientos adquiridos individualmente. En tercer lugar, porque cada alumno conoce las experiencias adquiridas por todos sus compañeros de curso, etc.

Antes de analizar la importancia del estudio individual, recordemos que, además de los cursos, existen otras formas de estudio colectivo. La agitación política consigue agitar, sacudir, despertar, provocar cierto estado de ánimo, crear una voluntad para la acción, obliga, por los sentimientos y emociones que provoca a hombres y mujeres a despojarse de su inercia y salir de su letargo. "Los agitadores son los que impulsan a las masas". Pero los agitadores para cumplir con su tarea de agitadores tienen que estudiar, educarse en el P.C. El proceso de propaganda difiere de la agitación en que posee mayor penetración, objetividad y calma. Aunque queda corto con respecto al de la enseñanza sistemática que se da en las escuelas, sin embargo también se dirige, más que a la emoción y a los sentimientos, a la inteligencia. El objeto de la propaganda es estimular la acción revolucionaria, convenciendo, persuadiendo. Pero tanto en la agitación como en la propaganda, la obra de educación es muy breve, sólo se concede atención, en ellas, a los tópicos más importantes del momento y sólo se analizan ciertos aspectos de algunas cuestiones. Por eso, tanto los agitadores como los propagandistas, tienen que educarse al máximo, asistiendo a cursos o haciendo estudios individuales. En cambio el estudio sistemático que hacemos en las escuelas, que es multiforme, que se preocupa tanto de lo fundamental como de lo secundario, llega a nuestra inteligencia y consigue que asimilemos la teoría en forma segura y precisa.

Sin embargo el estudio colectivo no es todo. El estudio individual es la forma más importante de la educación política e ideológica. Entre otras razones, por las siguientes: El estudiante está en actividad largo tiempo. Puede dedicar muchas

horas diarias a la lectura y al estudio. Tiene la ventaja que pueden estudiar todos los militantes. Puede, en fin, permitir al alumno hacer resúmenes por escrito, etc. Pero, para que el estudio individual produzca los efectos esperados, es decir, logre dar al estudiante conocimientos que le sirvan para aplicarlos en la lucha, es necesario que se realice en forma dirigida y controlada. Todos los militantes, unos más que otros, necesitamos ayuda para estudiar mejor. Nosotros, por el momento damos algunos consejos prácticos: usar un cuaderno de apuntes en el cual se anotarán los resúmenes de los capítulos del libro leído o se hará un resumen general de todo el libro; pueden también anotarse en este cuaderno las palabras desconocidas por el lector para consultar su significado a un compañero que sepa o consultarlo en un diccionario. En los resúmenes hechos en estos cuadernos sólo se harán figurar las ideas más importantes, aquellas que signifiquen una enseñanza para la lucha. Otra sugerencia para el estudio individual que damos es dar a conocer a los demás compañeros de la base o del Comité Local o Regional, los resúmenes de las lecturas. De esta manera se consigue dar a conocer un libro que a lo mejor los demás compañeros no podrán leer nunca o se consigue interesar a algunos compañeros que seguramente comprarán el libro para estudiarlo mejor. Aconsejamos, además, las charlas, pequeñas charlas sobre el contenido del libro leído. Estas charlas pueden hacerse en la misma base, en el Comité Local, etc. Es muy positiva la discusión sobre los libros leídos; este método permite la asimilación de algunos conocimientos en forma viva. Por último, recomendamos a los compañeros, cuando tengan algunas preguntas que no hayan tenido respuestas muy claras o precisas, escribir a esta revista pidiendo la respuesta satisfactoria.

Para que el estudio individual de nuestra teoría lo hagamos con más aprovechamiento, estudiemos durante este mes el tema EL PARTIDO. De este tema estudiemos las siguientes cuestiones:

1º La dirección colectiva, principio supremo de la dirección del Partido. La democracia en el Partido; la discusión y la solución colectiva de las cuestiones más importantes de la vida del Partido por el conjunto del Partido, por las células; el culto del individuo es contrario a toda dirección colectiva.

2º La dirección colectiva, condición de la unidad de los organismos del Partido en el plano ideológico, político y orgánico. La unidad del Partido, principal condición de su fuerza; medios de eliminar las deformaciones de la política del Partido (por ejemplo el estudio individual y colectivo, la discusión, la autocritica y la crítica).

3º La dirección colectiva, condición de la justa educación y de la formación de cuadros.

4º La importancia de la crítica y de la autocritica en todos los organismos del Partido.

5º Análisis del Proyecto de Programa del Partido.

6º Importancia de la prensa democrática.

Bibliografía: Curso "El Partido" del compañero Secretario General del Partido; todo el Capítulo

II de la Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.; Estatutos del P.C. de nuestro país; Biografía del compañero Ricardo Fonseca; artículo del compañero Galo González, "El Partido Comunista de Chile es indestructible e indivisible", publicado en "Principios" N°4 de mayo de 1951 (este artículo tiene los siguientes subtítulos: "la inadmisibilidad de fracciones", "la línea putchista de Reinoso", "la tergiversación del Programa", "la tergiversación del pensamiento marxista", "Vigilancia y más vigilancia" "El Partido es indestructible e indivisible"); artículo del compañero Galo González publicado en "Principios" N°5 de julio de 1951, "La lucha por la formación del Partido Comunista de Chile"; artículo del compañero Ernes-

to Sánchez, publicado en "Principios" N°6 de agosto-septiembre de 1951, "La célula, motor de la lucha de masas y escuela de educación comunista" (artículo que tiene una enorme importancia porque nos enseña fundamentalmente, cómo funciona una célula); Novena Conferencia Nacional del Partido Comunista de Chile, informe publicado en "Principios" de septiembre de 1952; Informe del camarada Malenkov al XIX Congreso del P.C.U.S., la parte III, El Partido, "Principios" de octubre-noviembre de 1952, página 41. Además conviene revisar todos los números de "Principios" de 1953 y estudiar los artículos relacionados con la vida y el desarrollo de nuestro Partido.

Por el aminoramiento sucesivo de la tirantez internacional

Del 25 de enero al 18 de febrero se ha celebrado en Berlín la Conferencia de los ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, los Estados Unidos de América, Francia y Gran Bretaña. La labor de esta Conferencia ha sido seguida con enorme atención por los sectores sociales más amplios, por cientos de millones de personas de todos los países, ya que ha discutido los problemas internacionales más importantes relacionados con el fortalecimiento de la paz, el alivio de la tensión internacional y la garantía de la seguridad efectiva de los pueblos.

El hecho mismo de la convocatoria de la Conferencia de los ministros de Relaciones Exteriores de las cuatro potencias tras un intervalo de cinco años es testimonio de los considerables éxitos de las fuerzas amantes de la paz. Ha quedado confirmada una vez más la posibilidad y la necesidad de la cooperación de las grandes potencias a fin de solucionar por vía pacífica los problemas internacionales en litigio, conjurar el peligro de una nueva guerra mundial y ampliar la colaboración entre los diversos Estados. En la Conferencia se han revelado con más precisión las diferencias existentes entre la posición de la Unión Soviética y la de las potencias occidentales. Al mismo tiempo se han puesto más en claro los caminos para aminorar esas diferencias.

La cuestión relativa a la disminución de la tirantez de las relaciones internacionales exigía el examen más atento por parte de la Conferencia de Berlín. Es de todo punto evidente que, en las condiciones actuales, sólo con los esfuerzos mancomunados de todas las grandes potencias, junto a los esfuerzos de otros Estados, puede garantizarse el debilitamiento de la tirantez de toda la situación internacional y lograrse los acuer-

dos pertinentes sobre los problemas internacionales que piden solución. Por eso, la delegación de la U.R.S.S., con el afán de lograr acuerdos que sean aceptables para todos los participantes en la Conferencia, que respondan a los intereses vitales de todas las naciones y garanticen la paz y la seguridad de los pueblos, propuso convocar una Conferencia de los ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Gran Bretaña, los Estados Unidos, la Unión Soviética y la República Popular China. La convocatoria de esta Conferencia es completamente oportuna. En ella podría llegarse a un acuerdo sobre el cese de la carrera armamentista y la reducción de los armamentos existentes en la actualidad, así como adoptar decisiones orientadas a prohibir las armas de exterminio en masa y a liquidar las bases militares en territorios ajenos. Es indiscutible que la convocatoria de esta Conferencia contribuiría a regular las cuestiones relativas al problema coreano, a la República Popular China —incluido el restablecimiento de sus derechos legítimos en la Organización de las Naciones Unidas— y a la instauración de la paz en Indochina.

La propuesta de la Unión Soviética de convocar una Conferencia de representantes de las cinco potencias fué apoyada con calor por todas las personas de buena voluntad, profundamente interesadas en el alivio de la tirantez internacional. En estas condiciones, los ministros de Relaciones Exteriores de las potencias occidentales no se atrevieron a rechazar de plano la proposición soviética y, después de una prolongada discusión, se llegó al acuerdo de convocar en Ginebra para el 26 de abril de 1954 una Conferencia de representantes de los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, la Unión Soviética, la Repú-

blica Popular China y los países directamente interesados en las correspondientes cuestiones. Se acordó asimismo que entre los gobiernos de los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y la Unión Soviética continúe en adelante el intercambio de opiniones sobre las cuestiones relacionadas con la solución del problema del desarme o, por lo menos, de una reducción considerable de los armamentos.

Los acuerdos adoptados sobre estas cuestiones constituyen el resultado positivo más importante de la Conferencia de Berlín. Indudablemente, el resultado obtenido podría haber sido más considerable si los representantes de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia hubiesen aspirado realmente a resolver los problemas internacionales candentes sobre la base de acuerdos aceptables para todos, como trató de conseguirlos la delegación de la U.R.S.S. durante toda la Conferencia de Berlín.

Partiendo del deseo de no permitir el resurgimiento del militarismo alemán, que en el curso de un cuarto de siglo arrastró dos veces a los pueblos a la guerra, la delegación de la U.R.S.S. presentó a examen de la Conferencia diversas propuestas concretas que significan un programa constructivo de solución del problema alemán y de garantía de la seguridad europea, programa que abre el camino para unificar a Alemania sobre una base pacífica y democrática y asegurar los intereses vitales del pueblo alemán. La delegación de la U.R.S.S. presentó las propuestas "Sobre el proyecto de Tratado de Paz con Alemania", "Sobre la preparación del Tratado de Paz con Alemania y la convocatoria de la Conferencia de la Paz acerca del Tratado de Paz con Alemania", "Sobre la formación del Gobierno provisional para toda Alemania y la celebración de elecciones libres en todo el país" y planteó también la cuestión de que se alivien las obligaciones financieras y económicas de Alemania relacionadas con las consecuencias de la guerra, como ya lo ha hecho la U.R.S.S. respecto a Alemania Oriental.

A fin de asegurar la libertad de las elecciones en toda Alemania e impedir toda presión durante las mismas por parte de las tropas de ocupación extranjeras, el Gobierno de la U.R.S.S. ha propuesto que antes de la celebración de las elecciones se proceda en un plazo de seis meses a la retirada de las tropas de ocupación tanto de Alemania Oriental como de Alemania Occidental, a excepción de contingentes limitados. Al mismo tiempo, la delegación de la U.R.S.S. se ha opuesto resueltamente a que la Alemania unificada o una u otra de sus partes sea incluida en cualquier agrupación como la "comunidad europea de defensa", que es un bloque militar de un grupo de países europeos orientado contra otros Estados de Europa.

La unificación de Alemania debe ser, ante todo, obra de los propios alemanes. Una solución distinta del problema alemán sería irrazonable e injusta en relación con el pueblo alemán. Basándose en esto, la delegación soviética propuso que se invitase a asistir a la Conferencia de los ministros a los representantes de ambas partes de

Alemania para conocer directamente la opinión del propio pueblo alemán sobre el problema de la unificación de Alemania. A este respecto, la delegación soviética subrayó especialmente que los gobiernos de las grandes potencias, sobre los que recae la responsabilidad principal por el mantenimiento de la paz, no pueden permanecer al margen y limitarse a ser unos observadores pasivos al resolver el problema alemán. Dichos gobiernos deben hacer todo lo necesario para que la Alemania unificada resurja como un Estado pacífico, democrático e independiente.

Al presentar sus proposiciones sobre el problema alemán, la delegación soviética ha partido de que existe la posibilidad real de terminar ya este año la preparación y la conclusión del Tratado de Paz con Alemania. En esto están interesados no sólo el pueblo alemán, sino también otros pueblos, especialmente los pueblos soviético, polaco, checoslovaco, yugoslavo, francés e inglés, que fueron los más perjudicados por la agresión alemana y que aportaron una contribución inestimable a la victoria sobre el hitlerismo.

Sin embargo, todas estas proposiciones del Gobierno de la U.R.S.S., encaminadas a conseguir la solución más rápida y justa del problema alemán en aras del mantenimiento de la paz y de la seguridad en Europa, fueron rechazadas por los ministros de las tres potencias occidentales. Fué recusada asimismo la propuesta de la U.R.S.S. sobre la celebración de un referéndum en Alemania para saber a favor de qué está el pueblo alemán: por los convenios de Bonn y de París o por el Tratado de Paz. Al mismo tiempo, los ministros de los EE. UU., Gran Bretaña y Francia no presentaron ninguna proposición constructiva que asegurara la conclusión del Tratado de Paz con Alemania y su unificación sobre una base pacífica y democrática.

La única propuesta sobre la cuestión alemana que los representantes de las tres potencias occidentales llevaron a la Conferencia de Berlín fué el llamado "plan Eden", que estipula la celebración de elecciones en Alemania bajo el control de las autoridades de ocupación de las cuatro potencias. Por medio de ese plan, que abre amplias posibilidades para las arbitrariedades de los elementos revanchistas y fascistas, determinados círculos norteamericanos, apoyados por algunas personalidades oficiales de Francia y Gran Bretaña, quisieran mantener durante largo tiempo el régimen de ocupación en Alemania, llevar al Poder en la Alemania unificada a la camarilla militarista, reconstituir la Wehrmacht alemana e incluirla como fuerza de choque fundamental en la "comunidad europea de defensa". Las elecciones que proponía celebrar Eden, ha dicho el periódico alemán "Neus Deutschland", "significarían que toda Alemania sería entregada a los militaristas y revanchistas de Bonn, a los Kesselring, los Ramcke y los Guderian, que representan una amenaza a la paz y a la seguridad de Europa y desean arrastrar al pueblo alemán a una nueva guerra".

Pero el pueblo alemán, como señaló en su memorándum el Gobierno de la República Demo-

crítica Alemana, no quiere elecciones militaristas y revanchistas. No quiere elecciones bajo el control y la ingerencia de Estados extranjeros, no quiere elecciones basadas en el chantaje y el engaño, elecciones que se utilicen como camuflaje para restablecer la dictadura fascista y realizar los planes de los revanchistas germanoccidentales. El pueblo alemán quiere elecciones libres sobre una base democrática, respetándose plenamente su derecho nacional a la autodeterminación, unas elecciones que deben ser preparadas por el Gobierno provisional para toda Alemania.

Después que se hizo evidente a todas luces que los ministros de los EE. UU., Gran Bretaña y Francia no quieren el arreglo de la cuestión alemana sobre una base amplia, la delegación de la U.R.S.S. propuso la creación de dos Comités para toda Alemania: uno con funciones reguladoras y coordinadoras en el terreno del comercio, de las operaciones financieras, del transporte, de las cuestiones relativas a la línea de demarcación y otras cuestiones, y otro Comité que se ocupara de las cuestiones relativas al desarrollo de la cultura y de los lazos científicos y deportivos entre Alemania Occidental y Alemania Oriental. Pero tampoco estas propuestas fueron aceptadas por los representantes de las potencias occidentales.

Tratando de fortalecer la paz en Europa, la delegación de la U.R.S.S. presentó a examen de la Conferencia un proyecto, de enorme significación, de los principios fundamentales del "Tratado general europeo de seguridad colectiva en Europa". El objetivo de este tratado es garantizar con los esfuerzos comunes la paz y la seguridad de todos los pueblos de Europa, evitar la posibilidad de agresión contra cualquier Estado europeo, contribuir al fortalecimiento de la paz general y reforzar la colaboración internacional. La propuesta de la U.R.S.S. de crear un sistema general europeo de seguridad colectiva prevé una estrecha colaboración de todos los Estados europeos para impedir la violación de la paz en Europa y, en el caso de que sea alterada, adoptar las medidas necesarias para rechazar al agresor. En la lucha por la paz debe ser creado un campo unido de todos los países, independientemente de su régimen social. La conclusión de semejante tratado correspondería plenamente a los objetivos y principios de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y no iría en detrimento de ninguna potencia europea.

La aprobación de la propuesta de la delegación soviética sobre la creación del sistema de seguridad colectiva en Europa coadyuvaría a la más rápida solución del problema alemán, excluiría la posibilidad de incorporar distintas partes de Alemania o la Alemania unificada a bloques militares.

La propuesta de la U.R.S.S. sobre el Tratado general europeo de seguridad colectiva en Europa corresponde a las aspiraciones más profundas de los pueblos de Europa, a sus anhelos de fortalecer la paz en el mundo entero. Hasta los pe-

riódicos yanquis, entre otros el "New York Times", han tenido que reconocer que el Tratado general europeo de seguridad colectiva propuesto por la Unión Soviética, alternativa frente a la llamada "comunidad europea de defensa", ha encontrado el más vivo eco en Europa Occidental debido, precisamente, a que es un plan real y concreto de garantía de la seguridad en Europa. Sin embargo, los representantes de las tres potencias occidentales rechazaron este plan soviético de garantía de la seguridad europea.

La cuestión austríaca, examinada en la Conferencia de Berlín, habría podido ser resuelta en el transcurso de unos días si los ministros de los EE. UU., Gran Bretaña y Francia no se hubieran negado a aceptar medidas que evitarían las tentativas del "Anschluss" de Austria por parte de Alemania Occidental, y garantizarían la verdadera independencia de Austria. Relacionando con Austria determinados cálculos, las potencias occidentales rechazaron las propuestas soviéticas que están en consonancia con los intereses del pueblo austríaco y con las tareas de garantizar la seguridad europea. Como escribe el semanario inglés "New Statesman and Nation", Dulles "impidió todo compromiso en la cuestión del Tratado austríaco", ya que la firma de este tratado colocaría a Adenauer "en una situación muy embarazosa" y podría dificultar la ratificación del tratado sobre la "comunidad europea de defensa".

No obstante, como subrayó el ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S. V. M. Mólotov, en su declaración en la sesión de clausura de la Conferencia de Berlín, "es posible resolver esta cuestión en un plazo próximo. Es necesario que esto lo tenga en cuenta el Gobierno de Austria y que lo comprenda justamente el pueblo austríaco".

A pesar de que los ministros no pudieron llegar a un acuerdo en diversas cuestiones, la Conferencia, indudablemente, será beneficiosa para los pueblos en la medida en que coadyuve al fortalecimiento de la paz y a la seguridad de éstos. Las cuestiones que han quedado sin solventar no desaparecen del orden del día. Es necesario tratar con mayor perseverancia aún de llegar a resolverlas.

Los pueblos de todos los países del universo, vitalmente interesados en el alivio de la tensión internacional y en el fortalecimiento de la paz, aprueban calurosamente la consiguiente política exterior de paz de la Unión Soviética, el programa concreto de lucha por la paz y la seguridad de los pueblos de todos los países presentado por la U.R.S.S. en la Conferencia de Berlín. Los pueblos se convencen cada vez más de que no existen cuestiones litigiosas de la presente situación internacional que no pueden ser resueltas por vía pacífica. Y estas cuestiones serán solucionadas con tanta mayor rapidez cuanto más activa y enérgica sea la lucha de las masas populares de todos los países por el debilitamiento sucesivo de la tirantía internacional, por la paz en el mundo entero.

Crónica de libros

LAS UVAS Y EL VIENTO

por Pablo NERUDA

ESTA nueva obra poética de Neruda, grandiosa epopeya del mundo contemporáneo, demuestra hasta qué punto ha ido madurando la conciencia política del gran poeta, quien ha llegado a ser una antena alerta y vibrante de las luchas de toda la humanidad, y a quien se le podría llamar con justicia: **conciencia poética de la revolución.**

Efectivamente, en esta nueva obra hay un solo "argumento" central: la lucha por el socialismo. La lucha por su construcción, brillante y magnífica en la Unión Soviética, China y las Democracias Populares, y la lucha revolucionaria por la victoria del socialismo en todos los otros pueblos del mundo, que todavía viven bajo "las leyes draconianas de la burguesía".

Al mismo tiempo, esta obra permite contemplar cómo, conforme se ha ido aclarando el contenido literario en la obra de Neruda, la forma poética se ha vuelto cada día más comprensible, más clara y directa, más humana y simple, alcanzando al mismo tiempo una calidad literaria cada vez más alta.

Neruda es hoy día reconocido en todos los países, uno de los poetas más grandes de la humanidad contemporánea. Y además del ejemplo magnífico de su obra, en constante superación formal y conceptual, Neruda nos da el ejemplo de su propia vida, cada día más militante y consciente del papel que debe jugar un verdadero intelectual en esta época vital para todos los pueblos.

Por la grandiosidad de sus temas, por el brillo de su imaginación, por la profundidad de sus imágenes, por el ímpetu arrollador de su espíritu, LAS UVAS Y EL VIENTO es una contribución valiosa a la lucha de

los pueblos por la paz y una nueva vida.

CARBON

por Diego MUÑOZ

ESTA obra tiene una innegable doble importancia: por un lado, porque constituye una crónica realista, animada y completa de la vida y las luchas de los heroicos mineros del carbón; y por otro lado, porque marca el nacimiento de una literatura de partido en Chile.

Escrita durante la represión de González Videla, su autor, Diego Muñoz, consiguió con esta novela una transformación en su propia literatura, haciéndola más directa, más asequible a las grandes masas, en suma, más proletaria. Al igual que Neruda, Muñoz ha tenido que seguir una difícil trayectoria para adquirir una forma adecuada al nuevo contenido. El proceso de su obra es, en este sentido, ejemplar.

En un próximo artículo, destinado a analizar con espíritu crítico la naciente literatura chilena puesta al servicio de la lucha de nuestro pueblo, nos haremos cargo de los reparos que se hacen a esta novela. Algunos de ellos son justificados y Diego Muñoz seguramente los tiene ya en cuenta para superarse en sus futuras obras. Pero podemos afirmar desde ya que ceden en importancia a la trascendencia, antes descrita, de lo que "Carbón" significa. La calurosa acogida que le han tributado los propios mineros revela que se sienten retratados en esta novela, que ven en ella un espejo de su realidad: sus condiciones de vida, sus tradiciones de lucha, sus esperanzas, su esfuerzo por organizarse y luchar, como vanguardia del proletariado chileno, por una vida mejor.

"Carbón" consigue además momentos de gran ternura y emoción, emoción proletaria ante las victorias de los obreros organizados y ante la solidaridad inter-

nacional que maravillosamente demuestran los mineros, con su gran conciencia de clase. El pueblo chileno necesita muchas otras obras como ésta, que sepan descubrir las semillas de lo nuevo en un mundo caduco, condenado a perecer, y que sepan infundir aliento en la lucha y ayuden en la organización de los asalariados.

Recomendamos ampliamente su lectura.

STALIN Y LA REVOLUCION CHINA

por Chen PO-TA

COMO es sabido, Stalin es el clásico del marxismo que más aportes teóricos ha dado al esclarecimiento de la cuestión nacional. Sus estudios sobre esta cuestión son conocidos y ellos han tenido y seguirán teniendo un valor inestimable, han constituido y seguirán constituyendo la mejor brújula en la lucha del proletariado de los países coloniales, semicoloniales y dependientes, por la liberación nacional y el socialismo.

Pero Stalin no sólo analizó la cuestión nacional en general. Estudió y analizó también esta cuestión en casos particulares, como el caso chino. Chen Po-ta reúne en esta obra las diversas apreciaciones de Stalin, muchas de ellas desconocidas, sobre la revolución china. Hace ya 29 años que Stalin afirmó que "las fuerzas del movimiento revolucionario en China son incalculables. Hasta ahora —dijo— no se han hecho sentir plenamente. Pero se harán sentir en el futuro. Los gobernantes de Oriente y Occidente que no ven estas fuerzas y no las toman debidamente en cuenta, sufrirán las consecuencias".

Esta predicción de Stalin estaba basada en el análisis científico de las condiciones políticas, económicas y otras de China y del mundo. Y ha sido, como se sabe, confirmada por la realidad.

Una serie de otras afirmaciones y observaciones de Stalin han sido igualmente confirmadas en la práctica. Ellas las reúne y las glosa Chen Po-ta en este folleto. Y toda vez que la revolución china es una maravillosa y ejemplar experiencia para todos los revolucionarios de los países coloniales, semicoloniales y dependientes, esta obra resulta también de un inestimable valor.

INTERNACIONALISMO Y NACIONALISMO por Liu SHAO-CHI

EL Vicepresidente del Gobierno de la República Popular China y miembro del Comité Central del Partido Comunista Chino, Liu Shao-chi, esclarece en esta pequeña y gran obra el significado de estos dos conceptos: internacionalismo y nacionalismo. Liu Shao-chi de-

muestra que la concepción nacionalista burguesa está fundada sobre la base de clase de la burguesía y deriva de sus estrechos intereses de clase. Afirma cómo "para su propia conveniencia usa la burguesía el slogan del nacionalismo; pero cuando sus intereses lo requieren pierde todo sentimiento nacional y reniega de la idea de nación". Explica también cómo "el concepto internacionalista proletario de nación es diametralmente opuesto al nacionalista burgués", siendo, en cambio, absolutamente compatible con el patriotismo, con la lucha del proletariado y de las masas populares por la liberación nacional.

Liu Shao-chi establece, sin embargo, cómo en determinadas condiciones históricas el nacionalismo burgués tiene cierto carácter progresista. Lo tuvo en los comienzos del capitalismo en la

medida en que se oponía a la opresión nacional por otras naciones extranjeras y luchaba por el establecimiento del Estado Nacional. Y lo tiene aún en nuestra época, aunque en menor escala, en aquellos países coloniales y semicoloniales, donde ciertos grupos de la burguesía se ven impulsados a la lucha por la liberación nacional debido a la contradicción entre los intereses de la burguesía nacional con el imperialismo y las fuerzas retrógradas feudales.

El análisis de estos problemas y de la actitud del proletariado y de los comunistas ante la cuestión nacional, —análisis que se hace en este folleto— es un aporte valioso al esclarecimiento de muchas cuestiones estratégicas y tácticas planteadas en nuestro país. De ahí por qué recomendamos la lectura y el estudio de esta obra de Liu Shao-chi.

PROBLEMAS DE LA REVOLUCION CHINA

El gran trabajo del camarada Stalin "Problemas de la Revolución China", fué publicado el 21 de abril de 1927. La situación en aquel tiempo era la siguiente: por una parte, los movimientos obreros y campesinos estaban en un poderoso ascenso en China, por la otra, el imperialismo embesía contra la revolución en Shanghai y masacraba al pueblo en Nankín, mientras el ala derecha del Kuomintang, encabezada por Chiang Kai-chek, se había rendido abiertamente al imperialismo y había traicionado la revolución. Tal como lo describió el camarada Stalin, "el golpe de Chiang Kai-chek marca la retirada de la burguesía nacional de la revolución". En consecuencia nuevas formaciones, nuevos alineamientos y nuevas combinaciones nacieron a la existencia tanto en las fuerzas revolucionarias como en las contrarrevolucionarias. La Revolución China estaba en una nueva encrucijada histórica. La nueva situación que resultaba de este cambio ponía al Partido Comunista, al proletariado chino y al pueblo chino ante esta pregunta: ¿Hacia dónde marcha la Revolución china?

En este gran trabajo del marxismo creador, que está basado en un análisis de la naturaleza antimperialista y antifeudal de la Revolución china, el camarada Stalin resumió la experiencia de la Revolución china y señaló dos caminos posibles para China.

El camarada Stalin dijo:

"De aquí parten dos caminos para el desarrollo de los acontecimientos en China.

O bien la burguesía nacional aplastará al proletariado, llegará a un acuerdo con el imperialismo y ambos atacarán a la revolución para terminarla con el establecimiento del poder capitalista.

O bien el proletariado aislará a la burguesía nacional, consolidará su hegemonía y conducirá a los millones de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo para vencer la resistencia de la burguesía nacional, obtener una completa victoria de la revolución democrático-burguesa y luego gradualmente desviarla por el camino de la revolución socialista, con todas las consecuencias que surjan entonces.

Será uno u otro."

Esta fué la muy brillante predicción del camarada Stalin. De acuerdo con esta predicción, si la burguesía nacional derrotaba al proletariado, la Revolución china fracasaría y China permanecería bajo la opresión imperialista y continuaría siendo su vasallo. Este era un camino. Por otra parte, si el proletariado chino podía continuar consolidando su hegemonía y vencer la resistencia de la burguesía nacional, China obtendría una victoria completa sobre el imperialismo y el feudalismo, y avanzaría gradualmente hacia el socialismo. Este era el otro camino.

(Del libro: Stalin y la Revolución China, por Chen Po-ta, págs. 41 y 42).

ESTATUTOS del PARTIDO COMUNISTA de CHILE

Tenemos a disposición de los CC.RR. y CC.LL. numerosos ejemplares de los Estatutos del Partido Comunista de Chile aprobados por el Décimo Tercer Congreso Nacional efectuado en 1946.

En los Estatutos se explican los deberes y derechos de los militantes, la estructura del Partido, la organización nacional del Partido, las medidas disciplinarias, la escala en las cotizaciones etc.

Recomendamos especialmente los Estatutos para los nuevos militantes.

Precio: \$ 10

HISTORIA del PARTIDO COMUNISTA de la URSS.

En esta obra está contenida toda la rica experiencia del Partido Comunista de la Unión Soviética y aplicados los principios fundamentales del marxismo-leninismo en relación a la lucha de clases. Es un libro cabecera de todos los revolucionarios del mundo.

Precio: \$ 120

RICARDO FONSECA, COMBATIENTE EJEMPLAR

Biografía del ex Secretario General del Partido Comunista de Chile. A través de sus páginas se explica, a grandes rasgos, el desarrollo social de nuestro país en los últimos 30 años. Está contenida la experiencia fundamental del Partido Comunista de Chile, desde su fundación hasta 1949.

Precio: \$ 40 edición corriente

\$ 160 edición especial

Descuentos por pedidos superiores a 5 ejemplares

Obras de Stalin

El marxismo y el problema nacional \$ 20

Una de las obras clásicas del marxismo-leninismo-stalinismo. En esta obra Stalin desarrolla las indicaciones de Lenin sobre el problema colonial, define magistralmente lo que es una nación y explica cómo y por qué las revoluciones coloniales forman parte de la revolución proletaria mundial.

Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico \$ 30

En apretadas páginas, Stalin hace una exposición maestra del materialismo dialéctico y del materialismo histórico.

Cuestiones del leninismo \$ 120

En esta obra aparece el importante trabajo de Stalin "Sobre los fundamentos del leninismo" y casi todos los informes y artículos escritos hasta el XVIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Otras obras	Biografía de Lenin	\$ 150
	Informe al XVIII Congreso	20
	Informe al XVII Congreso	30
	Problemas Económicos del Socialismo en la URSS	20
	La Gran Guerra Patria	25

DESCUENTOS POR PEDIDOS SUPERIORES A 5 EJEMPLARES

PRECIO \$ 10-